

## ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, 40 céntimos de peseta.  
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.  
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.  
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IMPRENTA: O'DONNELL, 8  
APARTADO 282

## EL RADICAL

Diario Republicano

DOMINGO 27 DE JUNIO DE 1915

## SUSCRIPCION

MADRID: Mes, 1,50 pesetas.  
PROVINCIA: Mes, 2,00 pesetas; trimestre, 5,00; semestre, 10,00; año, 20,00.  
PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, 10,00; año, 20,00.  
OTROS PAISES: Año, CUARENTA francos.

FUNDADOR-CERENTE  
ALEJANDRO LERROUX Y GARCIA  
TELEFONO 1.321

## España y Portugal

Siguen ciertos periódicos españoles, con una perseverancia y un ahínco dignos de mejor causa, exagerando las dificultades con que tropieza para su consolidación la República portuguesa y pintando con más negros colores la situación política y social del país vecino. Sin duda, creen llegar más fácilmente de ese modo, ya que no a la realización del común ideal de ambos pueblos, al logro de determinados propósitos. Es la táctica monárquica, la natural propensión del régimen monárquico. Las monarquías han buscado siempre el propio engrandecimiento en la decadencia y ruina de los demás, y por eso las dinastías reinantes han procurado constantemente fomentar en los países vecinos, objeto de su ambición, la división y la discordia.

Fué el régimen, tradicional y secularmente, el gran obstáculo a la unión de portugueses y españoles. Lo decía ya el insigne historiador Herculano, gloria de Portugal: «El establecimiento del Poder monárquico, la persistencia de las casas reinantes, fué creando cierta rivalidad y afirmando la bastardía política de puros hermanos. Los reyes fueron los que separaron el gran pueblo del Mediodía y la existencia de ellos el único obstáculo a su unión: como las arenas movedizas que el viento arrastra por la tierra formando extensas dunas, que van continuamente avanzando y sólo llegan a fijarse por los picos marinos, así fueron los reyes fijando las barreras imaginarias de su dominio, é hicieron a los hermanos extranjeros entre sí, y violaron la naturaleza en provecho de sus dinastías.» «La formación de la nacionalidad portuguesa—añade Herculano—fué un artificio monárquico, que la naturaleza condenó, quitándonos la originalidad en todo cuanto emprendemos.»

Desde la separación de España y Portugal en 1640, la obra del régimen fué exacerbar los antagonismos y ahondar la división entre los dos pueblos hermanos, que concluyeron por echarse en brazos de Francia é Inglaterra respectivamente, juguete de ambos de las grandes monarquías europeas. A veces, los enlaces matrimoniales concertados entre las dos dinastías reinantes parecieran responder a un sincero deseo de unión de los pueblos, pero sólo resultaron ser medios puestos en juego para la satisfacción de particulares aspiraciones, y ocasión hubo en que los celos y rivalidades monárquicas llegaron a impedir tales enlaces, como en la época de Felipe IV y cuando D. Pedro V solicitó, siendo desairado, la mano de Doña Isabel II. La monarquía española aspiraba pura y simplemente a la anexión de Portugal, y los Braganzas, á su vez, buscaban en Europa amigos que les ayudaran á reunir bajo su cetro á los dos Estados de la Península.

España, por su parte—ya se sobreentiende que el régimen—mantuvo con respecto á Portugal la más torpe de las políticas. Reiteradamente intervino en los asuntos del pueblo portugués, ya por medio de las armas, ya prestando calor y apoyo á los partidos y facciones, provocando é hiriendo los sentimientos nacionales y de independencia de los lusitanos; Fernando VII alentó y sostuvo á los absolutistas portugueses que luchaban contra el régimen constitucional. Más tarde, so pretexto de expulsar de Portugal á Don Carlos, el Gobierno español envió al reino vecino una división mandada por el general Rodil, que con su impolítica conducta y sus inconvenientes exigencias disgustó profundamente á los portugueses. En 1847, el Gobierno moderado mandaba sobre Oporto un Ejército para sofocar un movimiento liberal, y el general Concha, cuya ruta alguien ha señalado recientemente, entró en Portugal como en país conquistado y dictó órdenes como un soberano. Algunos años después enviaba España una escuadrilla á aguas de Lisboa para proteger, en un motín provocado por la carestía de las subsistencias, á tres panaderos españoles. Y en los días que precedieron á la revolución de Septiembre proyectaban los moderados, que no podían ver con buenos ojos que el liberalismo se afianzase en el país hermano, una nueva invasión de Portugal.

Lejos de servir de lazo de unión entre los dos países desvaneciendo suspicacias y recelos, nuestros representantes diplomáticos en Lisboa contribuían á aumen-

tar la prevención de los portugueses contra nosotros con su torpeza y su frivolidad. Tomaban á los lusitanos en broma é iban á Portugal, como Luis Taboada, á ejercitar su ingenio. El célebre Pastor Díaz se burlaba descaradamente del rey D. Pedro en sus correspondencias oficiales y llevaba á palacio al mundano y socarrón marqués de Salamanca para que conociese al Braganza filósofo y luego lo pudiese en ridículo con sus anécdotas. Otros representantes diplomáticos, si menos ingeniosos, fueron igualmente torpes y á su gestión se debe que portugueses y españoles se hayan ido estimando menos de día en día.

Es la política tradicional del régimen. No están bien recientes las escandalosas incursiones y correrías de los portugueses conspiradores contra la República en los territorios españoles limítrofes? ¿Y no seguimos—nosotros, que tanto lamentamos que ingleses y franceses nos desconozcan y nos desdeñen—ignorando profundamente las cosas de Portugal, y burlándonos de los «contos de reis» y los «pes de cavalho», como los franceses se burlan de nuestros chulos y nuestros «torreadores»?

Mientras el régimen, persistiendo en su política tradicional, secular, ahondaba la separación de los dos pueblos hermanos, los liberales, los revolucionarios, los republicanos de Portugal y de España afirmaban la solidaridad de raza y de ideal por encima de las arbitrarias fronteras, artificio monárquico según el gran Herculano. Ya el fundador del partido republicano portugués, Henrique Nogueira, muerto en 1858, fué un ardoroso propagandista de la Federación Ibérica. Como el maestro, los más insignes republicanos portugueses, Oliveira, Souza Brandao, Latmo Coelho, Teófilo Braga, Magalhães Lima, Guerra Junqueiro, Arriaga, defendieron calurosamente la idea de una federación política de Portugal y España. Los más eminentes entre los republicanos españoles, en estrecha inteligencia con sus correligionarios de Portugal, fueron también mantenedores y propagandistas del iberismo. En el Congreso de Badajoz de 1893, al que concurrieron las personalidades más notables de los partidos republicanos portugueses y español, se hicieron votos fervientes por la federación de Portugal y España bajo la República. Por cierto que el hoy presidente de la República portuguesa Teófilo Braga, que no pudo asistir al Congreso y envió una carta, apuntaba ya en ella el temor de que si la República era proclamada en Portugal solamente el nuevo régimen, á pesar del heroísmo de sus defensores, cayese al poco tiempo, «gracias á una intervención de la monarquía vecina no dejaría de realizar.»

La República fué proclamada en Portugal solamente, y Teófilo Braga es hoy jefe del Estado portugués. Del lado de acá sigue la política tradicional. Como en el reinado de Fernando VII los miguehistas, los conspiradores monárquicos portugueses pasan la frontera, se internan en España y vuelven á aparecer en Portugal. Como en tiempos de los moderados, hoy quien piensa en una nueva invasión del país vecino, señalando la ruta de Concha, de Méndez Vigo y de Nozargarey. Recordará el anciano Braga su carta de hace veinte años? Como Teófilo Braga, Magalhães Lima veía en el interés dinástico el mayor obstáculo á la Federación Ibérica.

En la imposibilidad de intentar siquiera una federación de dos regímenes entre los que sólo puede haber recelo y desconfianza, los españoles que amen de veras la idea de la unidad de la Península deben consagrarse á ella con el desinterés y el fervor de un apostolado. Hay que empezar por estudiar á Portugal y darle á conocer entre los que tanto lo desconocen, supliendo las deficiencias de informaciones tendenciosas y apasionadas, llevadas á cabo en días, cuando no en horas, por gentes sin la menor preparación, é impedir que España sea para la vecina república un foco de conspiración reaccionaria. Lo demás será consecuencia de la evolución democrática y obra del tiempo, que hará de la Federación Ibérica—como más tarde de la Federación latina—una de las grandes cuestiones europeas.

Alvaro DE ALBORNOZ

## LOS DICTADORZUELOS

## Por la calle de enmedio

El Sr. Dato no tiene la confianza del país, ni la del capital; pero la confianza que le queda se le ha subido á la cabeza. Ya es sabido que en estómagos débiles no caben comidas fuertes, y al jefe del Gobierno, empachado, le rebosa el autoritarismo delegando, poniéndole en trance de cometer irreparables disparates. Para terapéuticas fétidas, hacen falta caracteres féreos; pero la vaselina está contraindicada. Así le amarga el ridículo, sino algo peor al Gobierno de figurones de pim, pam, pum, con permanencia interina en el Poder.

No cabe dudarlo; el Sr. Dato, ensobberbido, está dispuesto á tirar por la calle de enmedio, obedeciendo á la sugestión de la descalabradora.

Mansamente, hipócritamente, ha estado despreciando el derecho de reunión y expresión del pensamiento, con arreglo á su convención. A los que arrimaban el ascua á la sardina ministerial, se les dejaba espita libre; las taponaduras y cortapisas eran para los enemigos de la placidez digestiva del Gobierno. Y por virtud de las desigualdades y parcialidades irritantes, se ha creado un talso ambiente que, al Sr. Dato, le ha permitido creerse vanidosamente centro de convergencia de la opinión. A estas alturas, con el aditamento del histórico telegrama del jefe del Gobierno, ha llegado á esta conclusión: «El Estado, soy yo.»

Y como tal obra, El fracaso estrepitoso, formidable del empréstito, había llevado á la vida privada á gobernantes un poco aprensivos. No se recuerda, desautorizando más, categóricamente la sufrida, por el Gobierno Dato. Sin embargo, ha tomado tan en serio su carácter de salvaguarda de esa filia de la neutralidad, que contra viento y marea, se

agarra ahincadamente al Poder, dispuesto á hacer las mayores barbaridades. Y las hará si no se le pone coto rápida y energicamente.

Ahora, los reformistas querían rendir homenaje á sus jefes, celebrando un banquete. En el acto proyectado se iba á hablar del problema internacional, de la guerra y nuestra neutralidad. Así lo hicieron saber al Gobierno, advirtiéndole que, sencillamente, trataban de ejercer un derecho constitucional. ¿Pues, como sino? Para el Sr. Dato no existe la Constitución, ni de los derechos de ella derivados.

La neutralidad es indiscutible, intangible é inviolable.

Lo ha decretado dictatorialmente el señor Dato. El es neutral y boca abajo todo el mundo. Claro es que también lo son los reformistas. Pero Melquiades Alvarez había de defender á Francia é Inglaterra. Y esto, se encuentra vedado, gracias á la neutralidad austera del Gobierno. Bien que Vázquez Mella ponga como no digan dueñas á Inglaterra; pero, ¿dejar que alguien la enaltezca? Eso es harina de otro costal; le neutralidad del Gobierno no llega á tanto.

Ya es público y notorio que no se puede hablar de la guerra. Hasta ahora, se ha prohibido caprichosamente, con escarnio de la Constitución; en adelante, si es preciso, quedarán en suspenso las garantías constitucionales; la dictadura, pues, marcha hacia su período álgido.

Como consecuencia de la actitud del señor Dato, el Sr. Azcárate ha recabado el concurso de las minorías liberales. Suponemos que lo tendrá, ¿y qué harán? ¿Dirigirse respetuosamente al Gobierno? ¿Pedir que se suspendan las garantías constitucionales? Este remedio nos parece peor que la enfermedad. Nosotros preferimos la traición al Código fundamental del Estado, que las tropelías dentro de un régimen de excepción. De la

ilegalidad erigida en sistema, puede esperarse la reacción violenta de la opinión pública, contra el Gobierno faccioso; pero suspendidas las garantías constitucionales, pagará las consecuencias quien sufra los palos de ciego. Y, á la postre, con un torneo retórico, al abrirse las Cortes—si se abren—quedaría saldada la cuenta.

Nosotros queremos que nos ampare el régimen constitucional, y sería una vergüenza indigna, que infamara al país, permitir que se declare en suspenso, sin razón que abone la medida. Nosotros estamos del lado de quien defiende el ejercicio integral de todos los derechos; pero, cuando vemos en jaque al Sr. Dato, no podemos ocultar nuestras censuras para quienes han afianzado su actitud despótica. Y, entre éstos, figuran los elementos liberales, partidarios de los aliados, que se han llenado la boca, como si les pagaran, proclamando todos los días que la política insensata del Gobierno es la que conviene á la nación. Son aquellos polvos los que traen estos lodos. Si la política del Gobierno es la nacional, ¿cómo rebelarse contra una actitud, consecuencia de aquella política antiliberal y antipatriótica? Sin embargo, aunque tardíamente, se trata de recabar el respeto á los derechos reconocidos por la Constitución, y nosotros estamos resueltamente al lado de quienes formulen la demanda.

Pero, repetimos, queremos la vigencia íntegra de la Constitución. Nada de suspensión de garantías. Si el Gobierno persiste en su actitud, siga siendo faccioso. Las minorías liberales podrán, de esa manera, si no se reúnen por fórmula, probar la independencia del Poder judicial, denunciando y pidiendo el procesamiento de unos gobernantes que escarcean y pisotean las leyes fundamentales del Estado.

Si el Gobierno tira por la calle de enmedio, las democracias podemos hacer lo mismo. Y veremos quién es el vencido.

## GLORIA A LOS HEROES!

## Un burgalés muerto en el campo de batalla

Don Fermín Alegria, burgalés, que se había alistado en Francia, ha muerto gloriosamente en la línea de fuego.

Los que simpatizan con la santa causa de los aliados, y los pocos románticos que en España quedan, sentirán una viva emoción al leer esa noticia. Las plumas más brillantes y los poetas más inspirados rendirán el merecido homenaje á ese noble español, y cubrirán su tumba de flores; pero no harán palpitar los corazones tan fuertemente como lo hace el mismo héroe en la siguiente carta, escrita rápidamente con lápiz en el supremo instante de despedirse de la vida:

«Acmeres, 8 Mayo de 1915.

Querido padre y hermanos: Cuando recibáis estas líneas yo habré muerto defendiendo nuestra querida hermana latina la Francia, mi segunda patria, la cual, mártir del militarismo prusiano, rompió sus cadenas al grito de la libertad, y os digo con todo mi corazón que muero satisfecho defendiendo mi segunda patria, cumpliendo como soldado y, sobre todo, como español.

Adiós y no os acongojéis, pensar que como vosotros son muchas las madres y esposas que pierden sus hijos y maridos, lloran al recibir la carta, pero cuando terminan, enjugan sus lágrimas, miran á sus hijos y, posando sus manos sobre su tierna cabecita, juran vengarlos, y creerma que los hijos de Francia cumplirán su deber; yo creo he cumplido con mi deber como soldado, y cuando caiga herido por la mortífera bala, mi último recuerdo será para vosotros, pero mi último grito será: ¡Viva la Francia que lucha por la civilización!

Adiós, empieza el llamamiento, los cañones comienzan á rugir, así es que adiós para siempre, queridos padres y hermanas, pasa siempre adiós.

Fermín ALEGRIA.

La noticia de la muerte del bravo burgalés fué comunicada á su padre, D. Jacinto Alegria, por el cónsul de Francia en San Sebastián, con fecha 22 del corriente mes, en los siguientes términos:

«Con el más hondo sentimiento cumplo hoy el triste deber de participar á usted la muerte de D. Fermín Alegria, soldado del regimiento Extranjero número 1, acaecida en el campo de batalla de «La Targette», departamento del Pas de-Calais, el 14 del mes próximo pasado.»

El padre del heroico burgalés, D. Jacinto Alegria, es conserje del Colegio de Abogados de Burgos.

Lo consignamos, para que nuestros amigos y cuantos simpatizan con la causa de los aliados, hagan llegar al atribulado padre, juntamente con el pésame, un testimonio de admiración por la gloriosa muerte de su hijo.

## PARA «EL PAIS»

## Menos palmetazos y más verdad

«El «requeté» carlista y la ruindad liberal», se titula un artículo de nuestro colega «El País», del que sólo vamos á recoger una cita episódica, harto injusta para que la dejemos pasar sin réplica. Y lo hacemos, bien á nuestro pesar, porque hay cosas sobre las que conviene—y no por nosotros precisamente—guardar piadoso silencio.

A los radicales barceloneses, nada menos que culpa el «País» de la victoria obtenida por los «requetés» en Barcelona, con motivo del viaje del Sr. Blasco Ibañez. Y además, con el desenfado y la soltura peculiares en el articulista, califica de ruindad la actitud de los republicanos. Pare, mi señor, la jaca, que acaso la ruindad está en la acera de enfrente. Y ya ve el colega que, más parcos, no lo afirmamos.

¿A qué iba el Sr. Blasco Ibañez á Barcelona? Como puede hacerlo todo ciudadano español, el Sr. Blasco Ibañez fué á Barcelona sin otra finalidad que realizar un acto de adhesión política. Creímos todos que el insigne novelista venía á España á hacer una campaña oral y escrita en favor de los aliados. Pero, publicada su carta en el «Heraldo», en la que rechazaba los propósitos que se le habían atribuido, no quedó lugar á dudas. El viaje del Sr. Blasco Ibañez, sólo respondía á intereses particulares; en el orden general; en cuanto á su paso por Barcelona, de todos es sabido que tenía por finalidad adherirse personalmente al bloque republicano catalán autonomista.

Sólo á esto iba el Sr. Blasco Ibañez y, si se tiene en cuenta que el bloque republicano catalán autonomista, es un partido creado frente á él lado del radical, pero cuyo acrecentamiento ha de realizarse á expensas de nuestro partido, ya nos dirá «El País» dónde está la regla de tres que obliga á los radicales á simular un éxito del bloque. No era escaseo entre republicanos, sino brutal acometida de la reacción contra Lerroux el acto de Irún, y recuerde, recuerde «El País»

cómo comentó aquellos hechos. Nosotros no queremos hacerlo, por no avergonzarnos.

Pero no vamos á hacer valer el argumento anterior, insinuado solamente como respuesta á injustos palmetazos. Allí donde haya un republicano, los radicales estaremos siempre á su lado en los momentos de peligro; lo hemos estado en todas partes, incluso en Barcelona al paso del Sr. Blasco Ibañez. Pero ¿por qué censura «El País» que no acudiesen los radicales en número abrumador que quebrantase á las hordas jaimistas? ¿Ha leído lo que del recibimiento de Blasco ha dicho Marcelino Domingo, director de «La Publicidad» y alma del bloque republicano catalán autonomista? Léalo, si lo desconoce. Nosotros, le daremos sólo un avance. Ha dicho Marcelino Domingo—y debe saber mejor que «El País» lo que ocurrió en Barcelona—que, á pesar de las amenazas de «El Correo Catalán», confiando en la rectitud y energía de las autoridades, no excitó á sus hombres para que se previniesen para una contraprotesta. Y si esto es verdad, estimado colega, si ni siquiera se «excitó» á los republicanos autonomistas para que acudiesen al muelle, ¿quiere «El País» que los radicales, á quienes de haber entiendo no se les daba vela, fueran más papistas que el Papa? ¡No hay que perder los estribos, como frecuentemente ocurre al enjuiciar á los radicales!

Y, por si lo que llevamos dicho fuera poco, agregaremos más, estimado colega. Los que respondieron, en la medida de sus fuerzas, á la agresión de los «requetés», eran radicales. Y, con la Comisión que salió á recibir á Blasco Ibañez, iban nuestros correligionarios Ulled y Colominas Maseras. Ni hubo ocasión para más, como ve el colega, ni los radicales dejaron de cumplir su deber, y aun habría sido esto más evidente si el Sr. Blasco Ibañez no emprende tan pronto su viaje á París.

No vemos, pues, la ruindad de los radicales. ¿Cómo verla si no nos pareció ruin que, al ser atacada la Casa del Pueblo Radical de Madrid, sólo tuviéramos á nuestro lado á los queridos correligionarios Pey Ordeix y Moriones?

Guarde las palmetas, para mejor ocasión, nuestro dómine amable.

## La paz es imposible ahora

Los telegramas de Nueva York indican que en los Estados Unidos hay quien supone que la discusión entablada entre aquella república y Alemania sobre la guerra marítima, puede degenerar en una conversación relativa á la paz. Se habla de una mediación americana, de una presión de los neutrales para obligar á los aliados á ponerse al habla con Berlín.

Para demostrar que cuanto se diga acerca de una paz próxima es prematuro, basta fijarse en lo que dicen los periódicos ingleses y franceses cuando hablan de ella. El «Daily Graphic», por ejemplo, razona del siguiente modo:

«El káiser ha escrito á un personaje importante de la corte bávara una carta indicando la posibilidad de una paz próxima. Esto da á entender que Alemania está harta de la guerra actual, que desearía firmar ahora la paz sobre la base de sus conquistas presentes y prepararse para emprender guerras futuras.»

«Nos parece inútil decir que el pueblo de nuestro país no puede pensar, ni un solo instante, en la paz en semejantes condiciones.»

«Las condiciones de la paz que los aliados desean, serán de una severidad abrumadora y bien merecida. El papel del káiser se reducirá á aceptar humildemente y sin reservas las que le impongan.»

Refiriéndose al papel que algunos creen que desempeñarán los Estados Unidos en un porvenir cercano, el «Courier Journal» de Louisville, decía recientemente:

«La creencia de que los Estados Unidos serán llamados á última hora para que desempeñen el papel de mediadores, sólo pueden tenerla los ignorantes y los vanidosos. Ningún beligerante piensa en tomarnos como árbitros. La guerra solo puede terminar con el aniquilamiento del grupo austroprusiano que quería dominar á Europa, con el desmembramiento del Imperio alemán, con el desarme del país y con una indemnización á Bélgica y á Francia.»

«Un arreglo de esta índole exige que los aliados se apoderen de Berlín y de Viena. Cuando llegue ese momento, ya no necesitarán de nuestra ayuda.»

Los rumores de paz proceden de Alemania; en Inglaterra, en Rusia y en Francia nadie habla de la posibilidad de que la guerra cese ahora. Y es que Alemania sabe que ha errado el golpe, que no puede vencer. Se defiende en el frente occidental como un jabalí herido y acorralado que todavía es peligroso, pero sucumbirá: es cuestión de tiempo.

En estas condiciones, es natural que desee que la lucha cese... para volver á empezar después de descansar algunos años. De ahí los rumores que sus agentes propalan, relativos á una paz basada en el statu quo ante ó sea en la devolución de los territorios conquistados.

¡Qué altruismo el suyo! Antes de ser vencida, devolvería Bélgica y el pedazo de suelo francés al que todavía se agarran sus tropas. Francia haría mal en no aceptar tan ventajosa proposición, en no dejar intacto su territorio á Alemania, en arrebatarle sus armas y su fuerza que utiliza de un modo tan humano.

Cuando se oyen semejantes absurdos, se duda de la inteligencia, no sólo de los que los creen posibles, sino también de la de los que se atreven á formularlos. Es como si un ladrón de caminos propusiera devolver lo que ha robado y exclamara: «Déjame que me vaya, estamos en paz!», en el momento en que la policía le echara la mano encima.

Los pacifistas, que caen en la red tendida por la astucia germana, dicen que esta guerra, la más abominable de cuantas ha presenciado el mundo, debe cesar, sin fijarse en que si cesara ahora, sería para reanudar mañana en mayores proporciones.

Los verdaderos pacifistas, los que son conscientes y quieren que la Humanidad goce de muchos años de tranquilidad y, á ser posible, de una paz eterna, desean que los Imperios germanos, causantes de la hecatombe presente, no puedan volver á las andadas y que los aliados, antes de dar por terminada la lucha, les hayan arrebatado los medios de volver á turbar la paz del mundo.

Si de esta guerra no resultan el triunfo de la libertad, de la civilización y del progreso, y un nuevo reparto de Europa, basado en las nacionalidades, será preciso volver á empezar dentro de pocos años.

Los aliados lo saben y quieren resolver ahora el pleito. Si aplazaran su solución, se expondrían á que más tarde no les fuese favorable la fortuna y perderían el fruto de los enormes esfuerzos que están realizando ahora con una fe, una energía y una virilidad que forzosamente han de conducirlos á la victoria.

Lázaro VACDOLA

## UN CRIMEN

## Doncella detenida

TERUEL, 26.—Comunican de Albalade del Arzobispado, que ha sido encontrada esta madrugada, á los pies de la cama, y degollada, Bernarda Alonso González, viuda y propietaria.

El móvil ha sido el robo. Se ignoran quienes hayan sido los autores del hecho, habiendo sido detenida la doncella de la interferta.

Se practican pesquisas.



## Información política

### Acción liberal contra el Gobierno

Como consecuencia de la entrevista que con el Sr. Dato celebró el Sr. Alvarez (don Melquiades), en la cual éste pidió que se autorizara el pronunciar discursos alusivos al presente momento político, en el banquete organizado por los elementos reformistas, y ante la negativa del presidente a deponer su conocida actitud, después de un cambio de impresiones de los Sres. Alvarez y Azcarate, se acordó rogar a los organizadores del homenaje, que se preparara en obsequio de ambos, que desistieran de llevarlo a término.

El Sr. Azcarate, ayer mismo se dirigió a los jefes de las minorías liberales, obteniendo algún tiempo después la concesión de casi todos los requeridos.

### El conde Romanones

Una de las primeras cartas que recibió el Sr. Azcarate fue la del conde de Romanones, en la cual le dice que se pone incondicionalmente a las órdenes del Sr. Azcarate, y deja a éste en libertad para designar la fecha en que quiera convocarlos.

Suponemos que las demás personalidades requeridas se habrán expresado en idénticos términos a los del jefe del partido liberal.

### El Sr. Nougés

También el Sr. Nougés, en nombre de la minoría republicana, ha contestado al señor Azcarate, poniéndose en absoluto a su disposición.

No obstante, el Sr. Nougés se proponía aprovechar la tarde y la noche inmediata para cambiar impresiones con los diputados republicanos que en Madrid se encuentran, y llevar a la reunión de los jefes la impresión más concreta de sus correligionarios.

### El Sr. Iglesias

El Sr. Iglesias, requerida su opinión por los periodistas, manifestó que había recibido una carta del Sr. Azcarate convocándole a una reunión para tratar de la conducta del Gobierno prohibiendo la celebración de toda clase de actos públicos en que se tratan los problemas internacionales.

El jefe de los socialistas opina que debe mantenerse en toda su amplitud el principio constitucional de la libertad de pensamiento, no debiendo prohibirse las reuniones en que se trate de la neutralidad. Es contrario a la suspensión de garantías, y no se sumará a los que la piden.

### El Sr. Alvarez (D. Melquiades)

Interrogado D. Melquiades Alvarez acerca de este concreto punto de la actuación del Gobierno, dijo que, a título de generosidad o de favor, no podía el partido reformista aceptar que se consintiese la celebración del banquete. No se explicaba cómo el Gobierno había fijado un criterio tan restrictivo ahora, formando esto un contraste con la tolerancia y amplitud tenidas para actos análogos.

La conducta del Gobierno es tanto más extraña cuanto que los partidos pueden defender todo lo que estimen conveniente, sin más límites que los fijados en el Código penal, porque sólo ellos son responsables de sus actos y de sus afirmaciones.

Los Gobiernos no tienen responsabilidad por lo que estos partidos digan o defiendan. El Gobierno sólo es responsable de sus actos y afirmaciones, y las de los partidos no le comprometen absolutamente nada. Por el contrario, actos como el que nosotros proyectábamos lo robustecen siempre.

Habíamos de defender una política de intervención en la guerra, y el Gobierno, con ello, no se comprometía nada mientras defendiese lo contrario; y claro es que, si aun para defender una intervención de España en la guerra, podría el Gobierno, sin una previa suspensión de las garantías constitucionales, prohibir el acto.

Si, pues, no íbamos en un banquete a defender la política de intervención, sino, por el contrario, la de neutralidad, la misma que defiende el Gobierno, ¿qué puede justificar la prohibición? Absolutamente nada.

Con este criterio, lo que hace el Gobierno nos robustece su autoridad, sino quebrantarla, y lo imprudente no es la celebración de actos públicos en que los partidos expongan su pensamiento sobre la guerra o sus preferencias sobre tal o cual nación. Lo imprudente es que, personas que parecen tener influencia en palacio, asistan a un mitin como el celebrado recientemente en la Zarzuela.

El partido reformista no puede cruzarse de brazos ante esta actitud del Gobierno, que es muy cómoda. ¿Quiere el Gobierno suspender todo acto público en que se traten problemas relacionados con la guerra? Pues que suspenda las garantías constitucionales; pero sin esta condición, no se puede prohibir ningún acto político.

Además, nosotros combatimos duramente, violentamente, a los Sres. Maura y La Cierva, porque no consintieron la celebración de mítines contra la guerra, y yo mismo, a pesar de estar convencido del profundo liberalismo del Sr. Canalejas, le combatí también con dureza porque prohibió dos mítines cuando la huelga general. ¿Cómo ahora vamos a permanecer callados, y con qué autoridad, si callamos, podíamos presentarnos al Parlamento, donde seguramente se nos echaba en cara nuestro silencio ante esta conducta del Gobierno?

Todos estos razonamientos se los expuso al Sr. Dato en la entrevista que celebró con él anoche, y el resultado de ella ha sido el convocar a los jefes de las minorías liberales, no habiendo convocado a los de las restantes porque ya sabíamos que no habrían de estar conformes con nosotros.

### Las garantías

Después de conocerse la opinión de casi todos los jefes de los grupos parlamentarios de significación liberal, se aseguraba ayer, que si el acuerdo que se adopte en la reunión de los mismos convocada por el Sr. Azcarate fuese el de requerir al Gobierno para que autorice la celebración de actos públicos, en las cuales se pueda tratar de los problemas de la guerra, o de decretar la suspensión de las garantías constitucionales, se reunirá el Consejo de ministros para deliberar acerca del dilema que se plantea.

Se añade que el acuerdo será el de suspenderlas, y así parece deducirse de las manifestaciones hechas ayer por el Sr. Dato al recibir a los periodistas y darles cuenta de la entrevista celebrada con D. Melquiades Alvarez.

### Oyendo a Sánchez Guerra

Volviendo a hablar ayer tarde el señor Sánchez Guerra de la actitud en que se supone colocados a varios partidos con relación a los mítines y reuniones en que se trate de la neutralidad, insistió en que no hay razón ninguna que aconseje autorizarlos ni tampoco suspender las garantías constitucionales. Los que hablan de esto olvidan que la situación no es tan grave para recurrir a dicha medi-

da, además del efecto que produciría en el extranjero, dando la sensación de un estado de opinión que afortunadamente no existe. A última hora de la tarde el jefe del Gobierno desmintió de nuevo la dimisión del alto Comisario en Marruecos señor general Marina.

Ha dicho el Sr. Dato que tampoco tienen fundamento las noticias de próxima crisis, que han hecho circular algunos.

«El miércoles próximo, a las seis de la tarde—añadió el Sr. Dato—iré al Circolo Conservador para tomar posesión de la presidencia».

Tengo entendido que quieren venir representantes de provincias, y que se le dé importancia al acto.

Más importancia debe dársele al acto, que al discurso que yo he de pronunciar.

Es claro que hablaré de política, puesto que político es el carácter del acto que ha de verificarse; pero en mis palabras he de dirigirme a la familia conservadora.

Asistirán a la reunión los presidentes de las Cámaras, los ministros y personalidades del partido.

### La reunión

Dificultades de índole material impiden que la reunión de los jefes de las aludidas minorías pueda verificarse hasta el lunes, y no hoy como era el deseo del Sr. Azcarate.

D. Melquiades ha significado su propósito de no concurrir a este acto.

### Varias noticias

El nuevo presidente del Senado, Sr. Sánchez de Toca, tomará posesión de su cargo el lunes próximo, a las cinco de la tarde.

Cerradas las Cortes, dicho acto se celebrará ante la Comisión de Gobierno interior de la alta Cámara, asistiendo el primer vicepresidente, en funciones de presidente interino, Sr. Santos Guzmán.

Según manifestó ayer tarde el ministro de la Gobernación cuando le preguntaron los periodistas, ignoraba si el general Primo de Rivera había accedido a los reiterados ruegos del presidente del Consejo y del ministro de la Guerra, continuando en la presidencia del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

El ministro de la Gobernación confirmó esta tarde que el gobernador de arcelona llegará pasado mañana a Madrid.

### Visitas de última hora

A última hora de la tarde recibió ayer el Sr. Dato la visita de los ministros de la Guerra y Gracia y Justicia.

El primero fue a darle cuenta de su viaje a Toledo, y el segundo a hacerle entrega de una copia del reglamento de la ley Hipotecaria.

## HOMBRES Y COSAS

### ¡Pero qué brutos!

¡Pero qué brutos somos algunas veces los españoles!

Realmente no tenemos que envidiar a nuestros queridos hermanos allende el Pirineo y de más allende el Rhin.

Por si les quedaba alguna duda, lean ustedes estas dos noticias que publican los periódicos, ignoradas entre los muchos artículos, telegramas e informaciones de la guerra europea. Sirven magníficamente para escribir las primeras páginas de un tomo de Sociología; pero de una sociología negativa, desconsoladora: la sociología de una raza decadente, de un pueblo degenerado con todos los microbios y bacterias del mal en completo desarrollo.

He aquí esas noticias:

«A consecuencia de la rebaja del presupuesto de Instrucción pública quedaron para la escuela del pueblo de Lledrada, en la provincia de Salamanca, unos 18 duros al año! Con esas noventa pesetas mal contadas, pagó el maestro de escuela los gastos de limpieza, material, etc., sufragando, además, los libros de los niños.

Al ver el maestro la imposibilidad de continuar con tan poco dinero, pidió al Ayuntamiento hiciese una lista de los padres de los niños que pudieran comprarse los libros. El cacique del pueblo, a quien por lo visto le estorba el maestro, hizo creer al pueblo que éste le trataba de imponer una contribución, y cuando el pobre dominó se dirigió a la escuela, una turba de hombres y mujeres le empujaron a palos y pedradas con el maestro, maltratándole horriblemente a los gritos de: «¡no queremos escuela!», siendo conducido a la casa municipal, herido gravemente.»

La otra noticia es como sigue:

«En un pueblo de la provincia de Logroño, varios mozos que estaban de broma, apostaron una pequeña cantidad a que matarían al primero que pasase por la calle. A los pocos momentos asomó por la calle un trabajador que regresaba del campo, llevando en brazos a su hija, niña de corta edad y acompañada de otro pequeño; los mozos arremetieron contra él, matándole de varios navajazos e hiriendo a la niña.»

Tomen nota los eternos cantores de la caballería hidalga española: fijen un poco su atención los amantes de nuestras gloriosas tradiciones e incorruptibles costumbres profundamente cristianas; tomen nota y sigan entonando su rítmica sonata de frailes rezadores.

«¡No queremos escuela!» He ahí el grito supremamente estúpido que, lanzado en la seca y estéril hondonada ganadora del ruinoso pueblucho salmantino, resume la vida de los rutinarios españoles.

Por duro que sea, debemos confesarlo sin ambages ni rodeos; precisamente nuestra peculiar fanfarronería, nuestro apego al terruño, la respetuosa veneración a los arcaicos usos, dichos y costumbres de nuestros abuelos, nuestro mal entendido amor patrio, nos hace ocultar nuestra podredumbre nacional que nos ahoga lentamente.

El maestro de Lledrada magullado, retorciéndose con calambres de hambre y convulsiones de herido grave; los moquetes de Logroño matando sin motivo al primero que pasa por la calle, son dos trozos reales, embrutecedores y canaletes arrancados del alma nacional.

Dos trozos que pudieran ser enarbolados como pendón ignominioso de un pueblo indigente, sin ideales, idiotizado por las sofisticadas predicaciones religiosas, y que entre trago y trago de aguardiente, pasa las horas tumbado al sol, con la resignación perezoza de perros vagabundos.

Julio MILEGO

## EL RADICAL

### LAS INFAMIAS DEL CACIQUISMO

## El reparto de Consumos en Posadas

Como las garitas de Consumos no servían más que de molestia para las clases humildes, dando con ello lugar a que honrados trabajadores, como Manuel Jiménez, estén cumpliendo condena por discutir con los empleados del resguardo, mientras los coches de los señores no sólo no se registraba, sino que ni siquiera se detenían, se acordó en Noviembre de 1914 por la Junta de asociados que la cobranza del cupo de Consumos se efectuara por reparto, proposición que fue hecha por el alcalde presidente y aprobada por unanimidad.

Hechos los trabajos preliminares, era necesario nombrar los empleados que se ocuparían en él, cuyo importe de haberes estaba en el presupuesto vigente. Cuando llegó la sesión, vióse con extrañeza que D. Antonio Serrano Benavides, que no asiste a ninguna por hallarse enfermo—había concurrido, para oponerse al nombramiento de empleados, porque sabía que el radical, señor Bonilla, iba a proponer a un empleado de ideas republicanas. Con tal argucia el reparto podía efectuarse sin ojos fiscalizadores que denunciaran las enormidades que luego se han cometido, evitándose que nadie lo viese hasta después de aprobado.

Al fin, el reparto se terminó, durante los dos meses en que estuvo de alcalde D. Sebastián Medrano, quien no atreviéndose a aceptar la responsabilidad y dar la cara, fingióse enfermo de un agudo reumatismo, para delegar su cargo en D. Manuel Vargas.

El reparto es una verdadera felonía. No llegando a setecientos contribuyentes, se han puesto mil cuatrocientos, incluyendo para tal fin hasta a los que viven implorando la caridad pública.

En la fijación de cuotas hay enormidades como éstas:

A la viuda de D. José Díaz, zapatero, que no tiene ni casa donde vivir, se le señalan 50 pesetas; a Antonio Uceda, aguado, albañil, y sujeto por tanto a un jornal eventual, 40 pesetas; a Rafael Fernández, cortador de carnes, con los mismos ingresos que el anterior y sin más familia que su esposa, 30 pesetas. Y no citamos otros porque estos bastan como prueba. En cambio, al secretario del Ayuntamiento, que posee un molino valuada en 125.000 pesetas y varias fincas, que tiene además 2.000 pesetas de sueldo, se le fijan 49 pesetas!

Según todos los rumores y pruebas aportadas, los responsables de este infame reparto son D. José Vargas, D. Sebastián Medrano y el secretario del Municipio, Sr. Uceda Huelva. Y si por impericia o cobardía los perjudicados no concurren al juicio de agravios y si, desentendiéndose de amenazas, no hacen valer sus derechos con una enérgica protesta, quedarán en firme las cuotas repartidas y se cobrarán por buenas o por malas, que ya sabemos a qué recursos persasivos recurren los caciques para imponer sus enormidades, aunque provoquen los más sangrientos sucesos.

Con esto no se persigue otro fin, por aquellos a quienes favorece la Administración, que el hacer odioso por todos conceptos el reparto, para que los vecinos vuelvan a aceptar las garitas. De estas triquiñuelas, es alma el nefasto D. José Vargas, a quien todos repudian, que, valido de la bondad de su hermano, le obliga a sacrificarse aceptando el papel de testarero para que todas las protestas caigan sobre él. Y esto es bien de lamentar porque D. Manuel Vargas goza de generales simpatías y acabará por captarse la enemistad del vecindario si persiste en doblegar a quien, valiéndose de la consanguinidad, le hace que cambie la hora de las sesiones municipales para eludir la concurrencia del elemento obrero y le hace firmar las papeletas del reparto sometido a una complicidad delirante.

Es desprecioso, que para su medro no duda en exponer a su hermano a las iras populares, es el que en las últimas elecciones publicó una proclama diciendo que, si triunfaba, el pueblo tendría una administración ejemplar y entraría en un franco período de engrandecimiento. Y efectivamente. Bajo la férula conservadora, los empleados municipales no cobran desde hace diez meses; otro tanto les ocurre, hace once, a los médicos titulares; lo propio le sucede a los farmacéuticos con las recetas de beneficencia. Las cuentas de Consumos del último semestre del 1914 no se han presentado todavía; tampoco las pertenecientes a una porción de años. En cambio sostiene, en la Secretaría del Municipio, al Sr. Uceda porque es pariente suyo, no obstante un expediente que se le instruyó donde se probaron tales cosas que hubieran bastado para darle la cesantía a otro cualquiera. Y el vecindario carece de agua y los servicios públicos están pésimamente atendidos, mientras unos cuantos paniaguados se enriquecen a costa de las áreas municipales y toda veracidad es amparada por el odioso caciquismo que aquí impera.

Es, pues, llegada la hora de que este sufrido vecindario demuestre que no está dispuesto a tolerar por más tiempo que unos cuantos vividores sin conciencia medren a su costa. El ignominioso reparto de Consumos le ofrece ocasión propicia para dar un elocuente mentís a los que opinan que este pueblo carece de virilidad y que se le puede atropellar impunemente. Antes que consentir que ese reparto prospere, es preferible arrostrar las más peligrosas contingencias. Todo, antes que se haga escarnio de nuestra dignidad.—Corresponsal.

Posadas, Junio 915.

## Declaraciones del presidente del Consejo

El presidente del Consejo, al recibir ayer al medio día a los periodistas, comenzó leyendo unos telegramas de Marruecos, dando cuenta de que en Alcázar se inauguró un puente sobre el río Mearen por el paso de camiones automóviles, asistiendo el general Silvestre y el delegado regio de Fomento.

A Melilla llegó el jefe de los servicios de acroscación, coronel Vives.

El presidente confirmó que anteayer le visitó D. Melquiades Alvarez para solicitar se permitieran las reuniones públicas para hablar de la guerra, o de lo contrario se suspendan las garantías constitucionales.

Acercar de esta visita el presidente hizo las siguientes textuales declaraciones:

—Yo expuse las razones que aconsejaban al Gobierno evitar, por altos y poderosos motivos de índole nacional y no por insignificantes motivos políticos, la celebración de manifestaciones públicas o reuniones privadas, en que se trate de la neutralidad y de la guerra europea.

Nosotros no cohibimos a nadie el ejercicio de los derechos constitucionales, cuando se trate de ataques al Gobierno.

Para eso habrá libertad amplísima, pero en las reuniones se debe evitar toda causa de alteración del orden público, especialmente en momentos tan peligrosos y difíciles como los actuales, y yo opinaba que el cumplimiento de ese deber no era incompatible con la observancia de los preceptos constitucionales.

Considera el Gobierno que el país aplaude su conducta y que desea vivamente que no se perturbe la tranquilidad pública, y que se observen los deberes, que no sólo al Gobierno, sino a la nación entera impone la actitud de neutralidad en que nos hallamos colocados.

Un periodista aludió al propósito que se atribuye al Sr. Alvarez de convocar a los jefes de las minorías y realizar un acto en el sentido de la demanda hecha al jefe del Gobierno.

El Sr. Dato replicó:

—El Sr. Alvarez me dijo que consideraba que sólo podíamos suspender o prohibir esas reuniones si previamente tuviéramos en suspenso las garantías constitucionales, y que consideraba que se haría alguna gestión cerca del Gobierno, encaminada a que se permitiera hablar de la neutralidad y de la guerra en reuniones públicas, o que suspendiéramos las garantías si consideráramos que el ejercicio de determinados derechos constitucionales era peligroso en estas circunstancias para el orden público.

No extrañaré, pues, que se celebre esa reunión que anuncia los periódicos y que se haga alguna gestión en ese sentido.

Pero nosotros hemos deseado y quisieramos, que el país viviera dentro de la normalidad constitucional, sobre todo, para que fuera de España se tuviese una alta idea de nuestra educación ciudadana y de cómo el patriotismo español se sobrepone, en caso necesario, a la manifestación de ideas, que por no ser unánimes y por referirse a las naciones beligerantes, pueden dar en el interior ocasión a choques y a conflictos, y en el exterior, a resquemores y dificultades, que en nada podrán beneficiar los intereses de España.

Por eso no hemos pensado en la suspensión de garantías, ni con relación a las reuniones y manifestaciones públicas ni con relación a la Prensa periódica.

Pero si dentro de la normalidad constitucional no podemos defender los intereses nacionales, claro está que atenderemos, ante todo a lo que la defensa de esos intereses exigiera.

De no hacerlo así desearíamos el cumplimiento de nuestro deber y no mereceríamos la confianza del rey ni el apoyo del país.

Un corresponsal de un periódico francés se quejó al presidente de que la censura hubiese interceptado un telegrama en que daba cuenta a su periódico del fracaso del empréstito.

Entonces el Sr. Dato recordó al citado corresponsal, que en ese telegrama detenido no se limitaba a dar cuenta del fracaso de la operación de crédito, sino que añadía que ese fracaso era debido a la tendencia germanófila del Gobierno.

—Y eso—continuó diciendo el Sr. Dato—no podía permitirse que fuera al extranjero.

Porque la política interior no tiene ahora la menor importancia, toda vez que la vida gira en los presentes momentos acerca del problema internacional. Y es esencial este problema, porque nos afecta a todos, porque daña a todos los intereses.

Las cosas de política interior, por importantes que se estimasen en otras circunstancias, cargan de ella en las presentes y nadie las atiende.

Todo español debe tener la atención, el corazón y la cabeza, puestos en los presentes difíciles momentos.

Estamos todos preparándonos durante la guerra para el día de la crisis de la paz.

Porque el momento de la paz, constituirá una conmoción mundial, una sacudida tan violenta como al declararse la guerra.

Por eso se pueden pasar por alto, sin comentarios, todo lo ocurrido con motivo de los últimos acontecimientos políticos, y como los hombres que se llaman liberales se contradicen con las verdaderas doctrinas democráticas.

Antes, cuando se tardaba en aconsejar al rey las consultas, esos hombres decían:

—¿Qué olvido de la Constitución! ¿Qué atropello! ¿Qué procedimientos tan absurdos!

¡Pero criticar por lo contrario! Eso no se ha visto más que ahora, y eso en nombre de la democracia y en nombre de la libertad.

En fin, qué le vamos a hacer!

Se censuran otras cosas en esta crisis sin razón, porque hay que tener en cuenta que encontrándonos en unas circunstancias tan excepcionales, tienen que variar, como ha ocurrido, como está ocurriendo absolutamente en todos los países del mundo los procedimientos políticos, toda vez que todos los problemas interiores están subordinados al problema vital internacional.

¿Es que esto ha de causar sorpresa a alguien! ¿Qué espíritu que no sea mequino y rutinario se va a sorprender de esto?

Añadió el presidente que hoy pasará el día en el campo.

D. Alfonso vendrá mañana por la mañana a Madrid y regresará por la tarde a La Granja.

Anteayer el Sr. Dato visitó al Sr. Sánchez de Toca para comunicarle su nombramiento de presidente del Senado.

El Sr. Sánchez de Toca agradeció la designación y anunció al presidente que el lunes cumplimentará al rey para darle las gracias por su nombramiento.

### Malas digestiones

Con frecuencia notan los enfermos la lengua sucia, mal olor de aliento, aguas de boca, estado bilioso, inapetencia, abatimiento, tristeza después de las comidas, eructos agrios, gases, pirosis, vahidos, pesadez de cabeza, ruidos de oídos, vómitos, dolor. Todos estos síntomas se curan con el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos.

al vientre, a la espalda, vómitos, estreñimiento, diarrea, disentería? Se altera ased con facilidad, está febril, se irrita por la menor cosa, está triste, abatido, evita el trato social, teniendo por la noche ensueños, sueño agitado, respiración difícil? Ningún remedio, ningún régimen ha podido curar a usted? Tome el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos y lo conseguirá.

## Algo sobre Raurich

Sin títulos para ejercer la crítica de Arte, pero llevándonos la vocación a trabajar en pro de la cultura de nuestro pueblo, he seguido con interés lo que se ha dicho sobre la actual Exposición de Bellas Artes. La manera como eran apreciados los artistas concurrentes al certamen, y del modo como eran explicadas al público sus obras, constituyen, a mi entender, síntomas de gran interés, que podían servir de base de estudio para darne cuenta del estado cultural de nuestra sociedad. La mayoría de las opiniones expuestas encarnaban perfectamente en el concepto que yo había formado de nuestra crítica en sus diversas manifestaciones; pero una cosa me desconcertó, y fué la indiferencia general con que ha sido acogida la obra de Raurich. Este fuerte pintor, ya conocido y apreciado por el público de Madrid, con consideración de primera medalla en anterior certamen y una obra en el Museo Moderno, con premios y brillante fama en el extranjero, expone en el Retiro dos cuadros de gran alevamiento técnico y orientación distinta de los de su primera época, que se destacan fuertemente del conjunto de pinturas que los rodean. Yo comprendo que escandalicen a muchos; lo que no comprendo es que no se diga nada de ellos. Raurich posee títulos suficientes para que se explique su obra al público. Para llenar este vacío, voy a dar mi humilde opinión sobre su arte.

Yo creo que lo que choca en los cuadros expuestos por Raurich, especial en su «Visión mediterránea», núm. 532, es su técnica, su manera de colocar el color; después, su exaltación de la realidad y su luz. Hágase la siguiente prueba: Contémplesse sin prevención este cuadro durante un rato, procurando no hacer juicios favorables ni desfavorables, y situándose cerca del muro opuesto, mirense después los cuadros con sol de la misma sala, y se verá lo pálidos que quedan y la enorme cantidad de luz que tiene el de Raurich, la fuerza y la extraordinaria energía con que está vista la realidad.

Raurich tenía gran éxito y ganaba mucho dinero con los cuadros de su primera época; pero, en vez de seguir una senda afianzada, comprende la ardua ruta de los innovadores. ¿Qué intenta?

Hoy, nadie aquí negará la sana influencia del impresionismo en la Pintura; gracias a él, se ve el natural, especialmente el aire libre, de otro modo. Los paisajes anteriores a esta escuela se nos presentan bituminosos, sin luz. Pero el impresionismo sólo pinta las superficies, ve sólo lo accidental de las cosas, como la luz y su descomposición en colores, un mundo que cambia a cada momento; es cierto que esto existe, pero los objetos tienen cosas esenciales y más permanentes, como su volumen y su forma. El impresionismo prescinde de esto último; por esta causa, comparando sus resultados con la pintura antigua, queda ésta muy sólida y aquél muy superficial, sin cuerpo.

La preocupación de los artistas luchadores post-impresionistas ha sido la de volver al cuerpo, al volumen. El movimiento ha alcanzado una extensión grande. Unos pintan a planos, otros han caído en arcaísmos, y los más radicales, queriendo sacudir los conceptos antiguos que se tienen de los cuerpos, han querido empezar un nuevo conocimiento de los mismos, llegando a la dislocación de nuestra manera clásica de ver; en una palabra, al cubismo. En cambio, Raurich, intenta y resuelve algo de gran trascendencia para la pintura, o sea dar fondo y forma al color, llevando la realidad permanente de las cosas al más enérgico luminismo.

Creo que la Pintura está en una época sumamente interesante. Los verdaderos artistas, saturados de ideal, se separan de lo que pueda dar gusto al gran público y entran en investigaciones libertadoras; la mayor parte de las veces parciales, lo que da lugar a obras hasta cierto punto desequilibradas. Hay épocas favorables al clasicismo, en que las investigaciones parciales se resuelven en una alta síntesis. Hoy estamos lejos de esto. Hay que destruir muchos conceptos muertos. Se observa cierta confusión aparente, y cada artista sincero busca su personalidad en las intimidades de su espíritu, para edificar allí su arte; pero cada uno siente la necesidad de resolver alguno de los múltiples problemas que presenta la Pintura al querer penetrarla con el espíritu moderno.

El público ignora esta lucha y busca obras resueltas, obras clásicas, y se encuentra con tantos, no llegando a comprender cómo después de nuestra gloriosa tradición artística se tenga que tantear. ¿Pero no vale mucho más una investigación seria, aislada, que una superficial imitación de lo clásico? ¿Qué importa que Romero de Torres se sirva de una técnica muy pobre, si nos da un ejemplo de alta espiritualidad! ¿Qué importa que los hermanos Zubizarre pinten con tonos primitivos, si logran plasmar con intensidad extraordinaria el carácter de los vasos, y ponen los cimientos para un gran arte nacional!

Precisamente Raurich es muy equilibrado, pues si en sus obras, la investigación técnica vale mucho, se revela en ellas a un gran artista, de una intensidad y fuerza extraordinarias y una sensibilidad exquisita, pues no son sus obras exclusivamente realistas; están inundadas de lo más sublime poesía. Tengo la seguridad de que el público no tardará en admirarle mucho más que en su primera época. Claro es que el gran pintor seguirá su vía ascendente, pero su éxito vendrá de que el público ya se habrá acostumbrado a mirar sus cuadros.

Victor MASRIERA

## Bibliotecas públicas de Madrid

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborales, las bibliotecas siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de nueve a trece.

Sociedad Económica Matritense (Plaza de la Villa, 2), de trece a diez y siete.

Real Academia de la Historia (León, 51), de doce a diez y siete.

Archivo Histórico Nacional (Paseo de Recoletos, 20), de ocho a catorce.

Escuela de Arquitectura (Estudios, 1), de ocho a doce y de catorce a diez y seis.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de diez a trece y de diez y siete y media a veinte y media, y los domingos, de once a trece.

Escuela de Sordomudos y Ciegos (Castellana, 63, principal), de nueve a doce.

Escuela de Veterinaria (Embajadores, número, 70), de nueve a trece.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de nueve a catorce.



## CRONICA

UN COJO DE BUENA PATA

Al excelentísimo señor  
conde de Romanones

En las calles más frecuentadas, cerca de los templos más concurridos, allí por donde pase gente de más estofa, se encontrará.

Es joven y guapo. Su cara, siempre recién afeitada, y su negro y rizado pelo cuidadosamente peinado, os dirán de pulcritud y coquetería.

No luce un muñón lleno de cicatrices; su pierna izquierda—siempre es la izquierda—amputada por la rodilla, muéstrase a la piedad de las gentes recubierta de lienzos blancos que sujetan vendas limpias.

No pordiosera, ruega no más. Una atrayente y estudiada sonrisa le da pretexto a lucir una dentadura pulida a igual.

—¡Vaya usted con Dios! ¡Usted lo pase bien!—dice, y quién más, quién menos, todos, le dan limosna.

—¡Gracias mil!—exclama al recibirla; nunca un piadoso «Dios se lo pague».

Tiene un variadísimo repertorio de saludos que ensaya a toda hora.

—¡Salud, noble y bella dama!—dice a las viejas. —¡Que sea usted tan amada como bonita es!—espeta a las jóvenes, y a los señores mayores, a esos plácidos y pacientes viejecitos que sólo salen cuando luce un sol acariciador, los reza muy cortés y risueño. ¡Pásele bien el bonzado caballero!

La otra tarde, junto a la iglesia de San Luis, estaba mi hombre, y al cruzar por frente a él un anciano y conocido militar, díjole el picaro...

—¡A vuestras órdenes, glorioso héroe!—y el héroe sonrió satisfecho y le entregó un puñado de cobre, que el cojo dejó en la gorra que a modo de mesa petitoria coloca delante de su pierna y que parece decir al transeúnte.

—¡Eh, ciudadano, déjame algo; ya ves que tengo clientela y si no te «sumas» vas a quedar en ridículo!... Pues, sabe el muy tonto que nada hay en el mundo que agrade tanto como la lisonja y a ella rinde culto y de ella hace arma de buen filo.

De haber nacido siglos há, nada envidiaría al Conde Duque ni a Godoy, ya que el cojo de mi cuento es más guapo y más comediante que los dos personajes citados.

Yo le aprecio, y casi, casi, le admiro. Un sujeto que con pícaras sutilezas saca el dinero al prójimo, es desde luego, un gran hombre y un filósofo colosal. Explotar a otros, y esos otros quedarle agradecidos, cosa es ésta, que entra en la esfera de lo maravilloso.

No creáis que el tal individuo vive de la bondad y fe de los madrileños; no.

También viaja. Su plan es vasto; su inventiva, deslumbradora.

El año pasado, por la feria, le vi en Sevilla; rodeado estaba de un grupo de toreros. Me acerqué. Un sombrero ancho cubría su cabeza; una parla andalúza salía de su labio.

—Al entré a matá—dijo—me encuné tanto, que er «burel» me empitóné y ¡zas! como uno sorro me tiró a lo arto... ¡aluego me llevaron a la enfermería y... luego me cortaron la pierna... «Querero» se llamaba er toro ¡mardita sea er cojo!...

—«Mordieron» los oyentes, y al igual que inocentes ratoncillos, cayeron en la trampa. Mi amigo y... sinvergüenza, «liquidó» la feria, con más de cuatro mil reales.

—¡Hay que vivir!—dijome—alargando un pitillo.

No supe que contestar. Encendí el cigarro, que era de sesenta, y sonreí.

—Perce que se asombra usted un poco de todo cuanto hago.

—¿Asombrarme?

—No me extrañaría. Es tan raro mi oficio.

Los pobres creen que «el más porfiado, saca mejor bocado», ¡quid! Hay que ser amables, pero sin pesadez. Se saluda a todos, aun cuando no «suden», eso no importa, ya, ya darán «lo suyo». «Parroquianos» tengo yo, que tiene por costumbre, dar un día al mes, no obstante lo cual, le saludo todo las mañanas.

—¿Y no hay algún tacaño que...?

—¡Oh! sí! Pero con esos tengo mi fórmula; mucha amabilidad, triple sonrisa y ocurre, ó que al fin cooperan ó varían su ruta... ¡Les da vergüenza pasar por mi lado! ¡Pobrecitos!

Asombrado ante el cinismo del cojo, dije creyendo confundirle.

—Todo eso está bien. Pero, mentir, explotar la mentira...

—¿A qué se refiere, a lo que acabo de decir a los toreros?

—A eso precisamente.

—No sea usted cándido. Mi mentira es piadosa, y si me apura esté mucho, hasta moral.

—¿Moral?

—Sin duda alguna. Mi desgracia como diestro; la amputación de mi pierna; el «burel» trance de implorar la caridad, le dice y muy claro, que aborren, que ellos pueden llegar a idéntica situación y entonces...

—¡Calle, calle!—le dije—. Va usted a acabar de convenirme hasta de que hace milagros.

Río de buena gana; fumamos un nuevo pitillo que se empujó en que aceptara, y luego continué.

—Aquí, en la patria de los toreros, soy un lidiador de mala ventura; en Bilbao y Oviedo a donde voy todos los veranos, un desgraciado minero; en tierras de Santander un navegante a quien un golpe de mar dejó cojo.

—¿Y en Madrid?

—En Madrid, el pueblo de los albañiles, uno del oficio que cayó de un andamio.

De aquí, de Sevilla, voy a Cádiz; como usted no ignora, Cádiz es puerto del que salen y al que arriban muchos militares, pues bien, en esa población seré un bravo y desgraciado héroe.

—¿Qué cinismo!

—No me ofendo; puede usted decir lo que quiera. A mí también me lo parece; ahora, que entre el cinismo de comer y vivir regular, y el pundonor de morir de hambre he elegido lo primero.

—Ha hecho usted bien—tuve que decir—pero ahora, y en confianza, ¿de qué le proviene la cojera?

Me miró receloso, pero tras sonreírle y asegurarme que guardaría el secreto, díjome en voz baja.

—De una caída.

—¿De la obra?

—¡Quid! De la escalera de mi casa.

Una noche volvía borracho, quise pegar a mi mujer, perdí el equilibrio...

En aquel momento un grupo de gentes embocaba por la calle de la Sierrita. Entre la gente, venía un torero.

—Sepárese usted un poco—me dijo—ese que viene ahí, tiene que pagar su contribución... ¡Pa chasco!

El lidiador llegaba; la gente le seguía, y mi amigo, el cojo de buena pata, así declamó:

—¡Vaya con la Macarena el torero más garboso, gentil y bonito de to Sevilla!...

Una moneda de plata rebotó en la acera. ¡Un duro!

A DONDE QUIEREN LLEVARLOS

## El plan carlo-jesuita

Aquí, de vez en cuando se asegura que retrocedemos y que la reacción tiene sus designios. ¡Naturalmente! pero ¿cuáles? No puntualiza nadie, no se apunta al blanco y mientras nos entretenemos en discutir la cuestión del día, casi siempre pequeña, personal, secundaria, dejando lo esencial para otra vez, la reacción hace su camino.

¿Qué quiere? El absolutismo teocrático, se dirá: bueno, ¿cuál de los posibles? no hay uno solo; ¿en qué condiciones? Ninguno señala puntos concretos, como si no importara encontrarlos. Es que nadie sabe una palabra de estas cuestiones; los que están al tanto de ellas, bien cuidados ponen en callarse, y la reacción avanzando terca, implacable, a prueba de fracasos parciales, del momento, y obteniendo éxitos efectivos para lo futuro, que... ya es presente ó poco menos.

Pocos sabrán un detalle que a la generalidad parecerá mentira y nada más cierto: es que si la Restauración no ha retrocedido más, se le debe... ¡al Vaticano! Me explico.

Impera en las altas regiones de la Santa Sede una especie de posibillismo adoptado a consecuencia de varios escarmentados ó lecciones de hechos en diversos países. No en vano está de lo que pasa en todos bien informada la corte pontificia. Cree el vulgo que a la iglesia conviene, por ejemplo, una España a estilo de los Apostólicos y de su célebre conde, un Fernando VII, ó un Carlos II, las hogueras de la Inquisición, el eufreñego medioeval la nación convento-cuartel, ó el Paraguay jesuita.

En principio y en bloque, así es; tales aspiraciones de brocha gorda dominan entre frailetones groseros y monjas sin cultura. La realidad política papal es otra: saber que en nuestro tiempo un pueblo llegado ese caso, hallárase en la antecala de una revolución tremenda, cuyos vidrios rotos serían todos eclesiásticos. Sabe el Vaticano hasta donde llega la tolerancia del mundo culto, lo que consiste y lo que no puede en manera alguna permitir, y esta política es constante, lo mismo la practicó Pío IX, que León XIII, que Pío X, con ser lo que era y la practicará Benedicto XV como un hombre.

Otra afirmación increíble: quien contribuyó cuanto pudo a que Don Carlos no reinara fué... Pío IX con los jesuitas. ¿La razón? Muy transparente: el llamado Carlos VII era ante todo un hombre, muy hombre, vehementemente, mujeriego, tozudo, voluntarioso, educado en principios cesaristas y... poco amigo de sotanas; las jesuitas le horripilaban; en el fondo, era liberal así... como Narváez con toques de Voltaire y de Luis XIV.

Colocado en el trono por la fuerza de las armas, habríase visto obligado por una parte a no desentonar mucho de Europa, y por otra, por sus gustos y pasiones, también movido de su interés, a divorciarse de los elementos ultramontanos; hubiera tardado poco en reñir con la iglesia a lo rey castizo español. Y ¿quién le va a la mano? Era posible otra guerra civil mantenida por alfonosinos? No se dan tales energías en partidos de media tintas.

Pero ¿se mantenía fiel a su programa y entregado a la parte clerical de su hueste? Poco habría tardado Europa en destronarlo, si antes no lo hiciera España por sí sola, y ¡adiós Borbones para siempre! El rey alemán, el italiano, el inglés acaso... No, no.

Por el contrario, la segunda rama con su baniz falso de liberalismo no asustaría a nadie; un rey niño, como era entonces Don Alfonso XII, además de simpático, resultaría, y así fué, muy fácilmente manejable: la inexperience, el poco saber, el influjo de mujeres previamente adiestradas, una corte bien escogida, podrían irlo conduciendo sin sentir.

Y sucedió que el Vaticano, mientras ayudaba a Carlos VII, por mano de los jesuitas, al parecer carlistas furiosos, pactaba con los áulicos isabelinos la Restauración; ganaba a Dowagary y a Cabrera, quienes, como es sabido, en complicidad con Martínez Campos secundaron el grito de Sagunto y la Restauración fué.

Las cuentas de la Compañía de Jesús se reducen a este postulado: «Obtener de la monarquía constitucional lo mismo, lo conveniente y más seguro para el clericalismo, que se hubiera podido esperar, no sin miedos y zozobras, de Carlos VII, de la primera rama», y sin alarmar al mundo, mansanamente, suavemente, por grados ó escalones; luego... ya se vería.

Nadie como los jesuitas para llevar a la práctica este inmenso principio, base de toda su política y hoy base de la del alfonsoismo: «El derecho escrito no es nada por sí mismo, ofrece cuantas caras ó facetas sepa darle el ingenio humano, como hacen los teólogos con la Biblia. El «quid» está en la interpretación, no en lo sustantivo, en lo adjetivo».

Nada tan sencillo, pues, como conservar una Constitución y jamás cumplirla, gobernar contra su espíritu; un parlamento libre según la Constitución, esclavo de hecho; una Prensa garantizada en su independencia por la ley, pero amordazada en la práctica. De ese modo se mantiene ante el mundo el indispensable baniz moderno, y se vive como en el siglo XVII.

Si es precisamente lo que practica la Compañía. Mientras el resto de las Ordenes monásticas posee «reglas» ó códigos, que caben en un librito de papel de fumar, y a ellas se atienen, la «Regla» de los jesuitas ocupa treinta volúmenes en folio, enredados, laberínticos, inexplicables, y... no hay de hecho más regla, ni código, que la voluntad omnímoda del superior.

Lo que sucede en España bajo la dominación ignaciana; no hay más Constitución, ni leyes sustantivas ó adjetivas, que el capricho del que manda. Consigamos someter a éste, que sea instrumento ciego de la Compañía, y quítense de enmedio todos los Carlos VII y los Felipe II imaginables; ¡a buen seguro que no tolerarán ellos el «requeté», ni la ingenuidad de un padre Coloma en las galerías de palacio!

... Ven ustedes qué sencillo y obvio es lo que se figuraban un tenebroso y profundo secreto! Pues no hay más, y si alguno se atreve a exponerlo con mayor diáfandía, que salga y alee el dedo. Lo cierto es que, ni de un modo ni de otro, lo ha hecho público nadie; somos nosotros los que venimos hace años de muchas maneras presentándolo, sin que se nos haga caso; ¡es tan cursi tratar de jesuitas! ¡Ya lo creo! Esa es la creencia que los ignacianos han sabido extender, universalizar: he ahí su triunfo más grande, el «azo» en que ha caído casi todo el inocente liberalismo español, que ahora, al despertar, se

encuentra ahorrado y maniatado; ¡pero no es cursi, no; es simplemente idiota! Se nos quiere llevar, pues, a un absolutismo peor que el de Fernando VII y Carlos VII, más opresor, más intrínseco y chinchorro, aplastante, asfixiante; pero dorado de monarquía constitucional parlamentaria. Falta entrar en detalles, lo que dejó para otro día, que es curioso y tampoco de ello ha tratado nadie, que sepamos.

FERRANDIZ

A BENEFICIO DE «LOS BARBAROS»

## Gran velada teatral

Esta noche se celebrará la anunciada función teatral en la Casa del Pueblo Radical, a beneficio del valiente órgano de las Juventudes Radicales.

Las briosas campañas de «Los Barbaros» le han conquistado las simpatías de todo el Partido, que se apresura a tributarle esta noche calurosa expresión de sus simpatías.

También contribuirá indudablemente, al éxito, los atractivos del programa, que no puede ser más sugestivo.

ORDEN DEL ESPECTACULO

Primero. Sinfonía, por la notable profesora de la clase de piano de la Casa del Pueblo Radical, señorita María Luisa López Jáuregui.

Segundo. El diálogo en prosa, de Mariano Larra, titulado «También la gente del pueblo...», desempeñado por los Sres. Prados e Hidalgo, de la sección artística de la Juventud Radical de Chamberí.

Tercero. Estreno de la comedia dramática en dos actos y un prólogo, en prosa, original de D. J. C. D., titulada «El Dios de los niños». Reparto: Prologista, José Galindo; Luz, Adela de Cantos; doña Aurelia, Aurita Buendía; doña Asunción, Julia Dorado; Carmen, María Luisa López; Inés, Rita Rodríguez; D. Jesús, José Sepúlveda; Carlos, Gonzalo Cubas; D. Andrés, Luis Ayra.

La acción en Torrelanueva, capital imaginaria.

Cuarto. La notable canzonetera Elvirita Ramos en su esbozo repertorio.

Quinto. El sainete en un acto, original de D. Antonio Ramos Martín titulado «El sexo débil». Reparto: Patro, Aurita Buendía; Nati, Rita Rodríguez; Lorenzo, Gonzalo Cubas; Cayetano, Mariano de Tomás.

Notas.—Los afiliados a cualquier entidad radical podrán recoger sus invitaciones en la secretaría de «Los Barbaros».

Las obras «El Dios de los niños» y «El sexo débil», serán interpretadas por los alumnos de la clase de declamación de la Casa del Pueblo Radical.

## De Gobernación

Los periodistas, al ser recibidos por el ministro de la Gobernación, al mediodía, le interrogaron acerca de la actitud en que se supone colocados a los reformistas.

Sabido es que D. Melquíades visitó a última hora al presidente del Consejo para pedir la correspondiente autorización a fin de que el banquete con que los reformistas se proponen obsequiar a sus jefes, éstos pudieran hacer manifestaciones relacionadas con el presente momento político.

Ante la negativa del Sr. Dato, los señores Alvarez y Azcarate han rogado a los organizadores del homenaje que desistan de este acto.

Como consecuencia de estos hechos, el presidente del Instituto de Reformas sociales se ha dirigido por carta a todos los jefes de las fracciones liberales de la Cámara, invitándoles a una reunión, en la cual se concertara una acción común contra el Gobierno, por su actitud, que el Sr. Azcarate estima atentativa a los principios constitucionales.

El Sr. Sánchez Guerra se limitó a contestar que de este asunto no tenía otros informes que los que publica algún periódico de la mañana.

No había hablado aún con el Sr. Dato y, por lo tanto, desconocía el alcance de su entrevista con el jefe de los reformistas.

En cuanto al mitin anunciado en la Casa del Pueblo, dijo el ministro de la Gobernación que desde luego se autorizaba su celebración, toda vez que el objeto del referido acto, era protestar de la rotación del Gobierno en lo que se relaciona con los derechos de reunión y emisión del pensamiento.

Este acto, y cuantos se organicen con análoga finalidad, serán siempre consentidos, pero se suspenderán instantáneamente en cuanto cualquier orador haga alusión, siquiera indirecta, en la cuestión internacional.

El Sr. Sánchez Guerra anunció que, antes de la tarde, se proponía visitar en su domicilio al nuevo presidente del Senado.

Según nota facilitada en el ministerio, hasta el día de anteañer iban recogidos 162 niños mendigos, y de los mismos, reintegrados a sus familias, cincuenta y cinco.

LOS REYES EN TOLEDO

## En la Academia del Infantería

TOLEDO, 26.—Según estaba anunciado se celebró esta mañana, en la Academia de Infantería, la fiesta organizada con motivo de la entrega de los despachos a los nuevos oficiales.

A las diez y cinco de la mañana llegaron a Toledo, en automóvil, D. Alfonso y doña Victoria, el infante D. Alfonso, la princesa Salm Salm, el jefe de instrucción militar y el jefe de la Sección de Infantería, el ministro de la Guerra, general Echagüe; secretario, obispo de Sión, el presidente del Congreso, Sr. González Besada, y otras personas distinguidas que en el tren y en automóviles hicieron el viaje.

A los acordes de la Marcha real, hicieron su entrada en el Alcázar los reyes y el acompañamiento.

El rey pasó revista a los oficiales y cadetes, entregando a continuación los despachos; terminado esto, D. Alfonso pronunció una patriótica alocución.

Después se bendijo la vieja bandera, y a continuación el rey tomó la nueva, entregándosela a la reina, que al cogerla dió lectura de un documento, amadrinando la enseña nacional.

Se rinden armas y el capellán dijo una misa.

En otros dos comedores almorzaron los cadetes y oficiales.

A las tres y media los reyes regresaron a San Ildefonso.

La fiesta ha resultado admirable, siendo presenciada por numeroso público, en el que sobresalían bellas y elegantes damas.

El torero bonito, garboso y gentil, era ¡Juan Belmonte!

Decididamente, los cojos son individuos tan aprovechados como insinceros. ¿Verdad, illustre D. Alvaro?

Fernando MORA

## Obras y autores

En Alvarez Quintero

El bonito teatro de la calle de San Bernardo, abrió anoche sus puertas para la temporada de verano, durante la cual actuará en él una compañía cómica-lírica que dirige el excelente primer actor Rafael Alarín.

Las obras que componen el cartel de inauguración fueron «Los placeres de la siesta», «Bohemios», «Los cadetes de la reina» y «Las musas latinas».

En la interpretación de todas ellas puso de relieve las notables cualidades de todos los actores que la componen.

Las señoritas Menta y Lastra, lucieron, la primera, sus excelentes dotes de cantante, y la segunda su gracia y sus buenas cualidades de actriz.

La señora González, una de las mejores actrices de carácter que disfrutamos, encantó al público con su impecable manera de representar, así como la señora Alarín, con su ingeniosa picardía.

Los Sres. Alarín, Benavides y Povedano, fueron los notables actores cómicos de siempre, que supieron dar a sus papeles la gracia en su justa medida, sin «veraciones» y chabacanías de mal gusto.

Lo mejor de la noche fué la opereta «Bohemios». La lindísima tiple Esperanza Peris, cantó con un buen gusto y con el insuperable arte en ella acostumbrados, luciendo su voz de una claridad y de una extensión prodigiosa. No se puede llegar a un grado mayor de sentimiento y de expresión, cantando la preciosa partitura de Vives.

Manolo Guerra, tenor de glorioso abolengo artístico, estuvo a incommensurable altura en el papel de Víctor, y suprimimos los elogios porque huelgan en este caso. Basta con citar el nombre del tenor, que de triunfo en triunfo ha recorrido los principales teatros de España.

Se distinguieron notablemente en la representación de todas las obras las señoritas Frenabio y Peris (A.) y los señores Ibáñez y Calvo.

Si la empresa tropieza con obras para estrenar de tantos méritos como la compañía que ha reunido, será provechosa para sus intereses la temporada veraniega del Alvarez Quintero.

El mejor estimulante y tónico para restablecer el apetito es el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos.

Robo en un coche correo

(POR TELEGRAMA)

SEVILLA, 26.—En la tarde de ayer, y entre las estaciones de Posadas y Lora del Río, ha sido asaltado el coche correo del tren mixto de Madrid.

El ambulante, D. José García Alvarez, se sintió indispuerto cuando salió de Córdoba.

Para mitigar su indisposición se acostó, guardando debajo de la almohada un pliego de valores de 8.000 duros, que traía para Sevilla.

Al llegar a la estación de los Rosales, punto de convergencia con el mixto de Mérida, notó el ambulante que la ventanilla del coche estaba abierta.

Este había sido asaltado, notando la falta de un paquete que contenía 21 certificados, procedentes de Jaén y valorados en 500 pesetas, y un objeto asegurado en 100.

Inmediatamente se denunció el hecho a la Guardia civil que hace el servicio de escolta.

Reconocieron el departamento, observando que la portezuela del coche ofrecía señales de violencia y que a juzgar por las huellas, marcadas en el estribo, los ladrones debían usar alpargatas.

Otro individuo que viajaba en un coche de tercera echó de menos la americana.

A la llegada a Sevilla se puso el hecho en conocimiento de las autoridades y del inspector regional de Correos.

España y la guerra

Los carbones

Ayer mañana fué facilitada a la Prensa, en el ministerio de Hacienda, la siguiente noticia oficial:

«Algunos industriales, necesitados de carbón, parece que recelan hacer encargos a los Estados Unidos, por desconocimiento de la calidad del que allí se produce, y hasta indican la conveniencia de que se tengan muestras, ó que por otro medio se dé a conocer la calidad de dicho artículo».

En vista de ello, la Dirección de Aduanas hace presente que han llegado varios cargamentos de aquella procedencia a Bilbao, Valencia y Barcelona, donde, por lo tanto, es fácil enterarse de calidades y condiciones de todas clases.

En la misma Dirección hay análisis de todas las clases de dicho carbón.»

También en el ministerio de Hacienda se han recibido noticias oficiales comunicando que, el martes último, salieron de Inglaterra, con destino a España, 15.000 toneladas de carbón, habiéndose aumentado dicho envío el jueves, con otras 8.000 toneladas.

Los carbones

Ayer mañana fué facilitada a la Prensa, en el ministerio de Hacienda, la siguiente noticia oficial:

«Algunos industriales, necesitados de carbón, parece que recelan hacer encargos a los Estados Unidos, por desconocimiento de la calidad del que allí se produce, y hasta indican la conveniencia de que se tengan muestras, ó que por otro medio se dé a conocer la calidad de dicho artículo».

En vista de ello, la Dirección de Aduanas hace presente que han llegado varios cargamentos de aquella procedencia a Bilbao, Valencia y Barcelona, donde, por lo tanto, es fácil enterarse de calidades y condiciones de todas clases.

En la misma Dirección hay análisis de todas las clases de dicho carbón.»

También en el ministerio de Hacienda se han recibido noticias oficiales comunicando que, el martes último, salieron de Inglaterra, con destino a España, 15.000 toneladas de carbón, habiéndose aumentado dicho envío el jueves, con otras 8.000 toneladas.

Los carbones

Ayer mañana fué facilitada a la Prensa, en el ministerio de Hacienda, la siguiente noticia oficial:

«Algunos industriales, necesitados de carbón, parece que recelan hacer encargos a los Estados Unidos, por desconocimiento de la calidad del que allí se produce, y hasta indican la conveniencia de que se tengan muestras, ó que por otro medio se dé a conocer la calidad de dicho artículo».

En vista de ello, la Dirección de Aduanas hace presente que han llegado varios cargamentos de aquella procedencia a Bilbao, Valencia y Barcelona, donde, por lo tanto, es fácil enterarse de calidades y condiciones de todas clases.

En la misma Dirección hay análisis de todas las clases de dicho carbón.»

También en el ministerio de Hacienda se han recibido noticias oficiales comunicando que, el martes último, salieron de Inglaterra, con destino a España, 15.000 toneladas de carbón, habiéndose aumentado dicho envío el jueves, con otras 8.000 toneladas.

Los carbones

Ayer mañana fué facilitada a la Prensa, en el ministerio de Hacienda, la siguiente noticia oficial:

«Algunos industriales, necesitados de carbón, parece que recelan hacer encargos a los Estados Unidos, por desconocimiento de la calidad del que allí se produce, y hasta indican la conveniencia de que se tengan muestras, ó que por otro medio se dé a conocer la calidad de dicho artículo».

En vista de ello, la Dirección de Aduanas hace presente que han llegado varios cargamentos de aquella procedencia a Bilbao, Valencia y Barcelona, donde, por lo tanto, es fácil enterarse de calidades y condiciones de todas clases.

En la misma Dirección hay análisis de todas las clases de dicho carbón.»

También en el ministerio de Hacienda se han recibido noticias oficiales comunicando que, el martes último, salieron de Inglaterra, con destino a España, 15.000 toneladas de carbón, habiéndose aumentado dicho envío el jueves, con otras 8.000 toneladas.

Los carbones

Ayer mañana fué facilitada a la Prensa, en el ministerio de Hacienda, la siguiente noticia oficial:

«Algunos industriales, necesitados de carbón, parece que recelan hacer encargos a los Estados Unidos, por desconocimiento de la calidad del que allí se produce, y hasta indican



# LA GUERRA EUROPEA

## Italia en acción

Los italianos creen que podrán fácilmente embotellar la guarnición y la escuadra austriacas en Pola.

ROMA, 26.—Después de la evacuación de la población civil, Pola se ha convertido en un inmenso cuartel.

Los austriacos, dispuestos a defender su gran puerto en el Adriático, no se han desdichado, como en otros puntos del frente, y han llenado Pola de tropas veteranas.

Hoy todos los edificios sirven de alojamiento a los soldados.

Se puede calcular que en la población hay un ejército que no bajará de 200.000 hombres.

Estas noticias, en vez de amedrantar a los italianos, les han llenado de júbilo, porque tienen la certeza de capturar a toda esta enorme guarnición si no se retira a tiempo.

Su confianza se funda en el éxito no sólo de algunas de las operaciones que han emprendido.

Así, el bombardeo de Divazza ha debilitado extraordinariamente a esta población, que no podría prolongar su resistencia.

Y cuando los italianos la tomen, serán dueños del camino de hierro que va de Istria a Pola, lo que les permitirá cortar los aprovisionamientos a la guarnición.

La escuadra austriaca de Pola está completamente embotellada.

Por informaciones recibidas en Trento y transmitidas a Roma, se sabe que Alemania y Austria se encuentran en la imposibilidad absoluta de remontar su caballería, porque en Hungría no quedan caballos en condiciones de prestar servicio y porque en Rumanía la exportación de ganado caballar se ha prohibido rigurosamente.

Se asegura que los dos Imperios obligados por las circunstancias, están transformando sus regimientos de caballería en regimientos a pie, que ya están combatiendo junto a la infantería.

Desmanes cometidos por los austriacos en su retirada.

ROMA, 26.—Los austriacos continúan dando pruebas de su deslealtad.

En su retirada, que realizan con más rapidez de la que se creía, cometen infinidad de atrocidades, valiéndose de tropas infantiles, pretendiendo debilitar la disciplina de los italianos.

En la región que se extiende pasando el Isonzo, cerca de Monfalcone, han clavado a los árboles pequeños pasquines impresos, redactados en un italiano abominable, en los que invitan a las tropas de Cadorna a desertar.

Uno de estos pasquines, obra de alguno de los polizontes austriacos que se dedican al espionaje, quiere hacer creer que ha sido escrito por un italiano pasado al enemigo. Está firmado por «Un desertor italiano», pero su sintaxis es tan grotesca, tan caricaturesca, que denuncia su origen.

Estos llamamientos tan provocados en las filas italianas la más viva hilaridad y un desdén compasivo, puesto que revelan la debilidad del adversario.

Otro episodio que testimonia los métodos del enemigo, tan reñidos con la caballerosidad italiana, es el siguiente:

Hace algunas noches tres médicos salieron de nuestros atrinchamientos en la región de Plava, con cuatro camilleros, y bien pronto vieron rodeados por unas patrullas enemigas, en las que había más combatientes que sanitarios.

Pusieron de acuerdo italianos y austriacos para cuidar a los heridos sin molestarse en su piadosa tarea, y dos de los camilleros italianos volvieron a sus líneas para decir lo que ocurría.

Pasaron las horas; los otros dos camilleros y los tres médicos no regresaban, y aunque el pacto celebrado era una garantía de que nada desagradable podía haberles sucedido, sus compañeros empezaron a intranquilizarse.

Poco después fué enviado un parlamentario para reclamar al enemigo el personal sanitario detenido arbitrariamente, y al otro día tampoco había regresado el parlamentario.

Volvió el trompeta, que le había acompañado, con una nota escrita en alemán, en la que, sin mencionar siquiera a los médicos y los camilleros, se decía que había sido detenido el parlamentario por haber hecho señas.

les que, sin duda, esperaban las tropas italianas.

Los italianos respondieron que entre el parlamentario y los puestos avanzados no había la menor comunicación; pero, a pesar de esto, ni los médicos ni los camilleros han recordado la libertad.

Estos procedimientos deben ser denunciados al mundo civilizado.

Los alemanes pelean contra Italia sin haber declarado la guerra.

UDINA, 26.—Las tropas italianas han hecho, en la región de Cadore, prisioneros vestidos con el uniforme alemán, los cuales declararon que pertenecían a un contingente de 30.000 hombres de Macklemburgo.

LONDRES, 26.—Se ha comprobado que en muchos sitios las tropas alemanas toman parte en los combates contra Italia.

Quinientos bávaros se encontraron en el combate de Conselico, siendo hechos prisioneros veinte de ellos.

Las operaciones en Trentino.

ROMA, 26.—Se señala en las regiones del Trentino, del Cadore y de la Carnia, un aumento de fuerzas y de actividad del enemigo, que procede a trabajos de refuerzos y al emplazamiento de nuevas baterías.

Le molestamos en estas operaciones con el tiro certero de nuestra artillería, y por incursiones que realizan pequeños destacamentos nuestros.

En Carnia, el enemigo ha, inútilmente, renovado, en la noche del 25, su acostumbrado ataque contra nuestras posiciones del Palgrave y del Palpicolo.

Nuestra acción a lo largo del Isonzo se desarrolla metódicamente en relación a las dificultades naturales del terreno y la frecuencia de obstáculos artificiales acumulados de antemano por el enemigo.

Sin embargo, nuestra infantería, apoyada por artillería de campaña y pesada, adelanta con ahínco.

Una batería austriaca de 305, que desde varios días molestaba a nuestras tropas, y sobre todo causaba serios daños a los pueblos y sus habitantes, ha sido descubierta hoy, y seguidamente ha sido el blanco de nuestra artillería.

Acto seguido se enarbó en una posesión inmediata a la batería enemiga una gran bandera blanca con la cruz roja, con la intención evidente de procurar la suspensión del cañoneo de nuestras baterías.

## En Oriente

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Los rusos toman la ofensiva con éxito.

PETROGRADO, 26.—Los rusos han repetido la ofensiva en tres sectores diferentes del frente, forzando en cada uno de la línea de defensa natural del enemigo.

Entre Liatskof y Chavli, desde Pepehani, como base, la Caballería rusa del grupo de las provincias bálticas ha atravesado el Windava, cortando el frente del general von Falkenhäusen, y ha invadido la calzada de Tilsit, causando al enemigo grandes pérdidas.

A medio camino, entre el San y Rava Russka, las tropas rusas, que constituían el frente en el departamento de Lublin, han atacado con éxito a las fuerzas del archiduque José, después de haber pasado el Taneff.

Por último, el éxito ruso más importante y que se puede comparar al de Jurodn, hace diez días, se ha producido en el Dniester, río abajo, desde Nijni, donde importantes fuerzas del ala izquierda del ejército del general Puanzer intentaban, desde el 15 de Junio, pronunciar un avance en la orilla derecha, desembocando hacia el Norte, para salir de los meandros del río, donde se hallan encerrados.

Con motivo de estos diferentes encuentros, los críticos militares hacen observar la utilidad de la Caballería, tan combatida en la guerra moderna.

Según datos oficiales, los rusos son dueños, otra vez, de cinco sextas partes del curso del Dniester.

Refuerzos rusos.

GINEBRA, 26.—Dícen de Innsbruck a «La Tribuna de Ginebra», que el servicio de informaciones austroalemanas anuncia la llegada de importantes fuerzas rusas a Rowno.

Un nuevo ejército ruso ha tomado posiciones de Sokal a Tarnopol, donde ha levantado fortificaciones de importancia.

Los ríos Bialistok y Ostrowka, al norte de Galitzia, así como el curso superior del Sereth, al norte de Tarnopol, han sido trans-

formados en verdaderas cadenas de fortalezas.

Los rusos se preparan para una resistencia tenacísima para impedir al enemigo el paso del Wolhynia.

## Una buena maniobra

PETROGRADO, 26.—La Infantería rusa ha aprovechado, una vez más, la ocasión que le ofrece un terreno de operaciones circundado por los grandes ríos del Dniester.

Sólidamente, sobre las desembocaduras de los meandros del río, los rusos se mantuvieron a la defensiva durante una semana.

El número de enemigos se multiplicaba.

De improviso se produjo el ataque en toda la línea.

Los combates más encarnizados tuvieron lugar en la aldea de Snovidoff, donde los rusos se apoderaron, al asalto, de un verdadero dédalo de alambradas y, después, de las trincheras, alrededor de las cuales duró la lucha durante toda la noche del domingo, para terminar en combates que se libraban de casa a casa.

Los ejércitos rusos en la actualidad.

PETROGRADO, 26.—Los comentaristas oficiales indican la nueva disposición de los ejércitos rusos en los momentos presentes.

Los rusos tienen el San inferior y el Dniester superior.

Las tropas austroalemanas no daban encontrar en una posición estratégica anormal si avanzaban por el lado de allá de Lemberg.

La situación general en Galitzia es mejor, a consecuencia de un éxito alcanzado por los rusos en el ala izquierda.

Rio abajo de Nijni, han engañado al enemigo hasta el punto de hacerle caer en un lazo.

En esta región el Dniester sigue un curso muy sinuoso; sus meandros están encerrados entre escarpados abruptos.

Los rusos han dejado franquear el río al enemigo en algunos puntos; pero sin darle tiempo a desplegarse en la ribera izquierda le han atacado vigorosamente y han alcanzado una victoria local decisiva.

Han hecho más de 3.500 prisioneros.

La próxima batalla.

LONDRES, 26.—De Petrogrado comunican al «Times» que el nuevo frente ruso continúa en Galitzia y se supone que la próxima batalla será en territorio austriaco; pero no se cree que la lucha se reproduzca antes de que los rusos concentren nuevas fuerzas.

Los rusos en su retirada han conservado una cohesión perfecta y será difícil que los alemanes se decidan a restar tropas de este frente para llevarlas al occidental.

Los rusos rechazan al enemigo en varias partes del frente.

PETROGRADO, 26.—Durante la noche del 24 y todo el día siguiente ha continuado el duelo de Artillería en la región de Chavli.

Se han registrado varios encuentros entre vanguardias sobre el frente Latzkovo Popelony, así como a lo largo de la orilla derecha del Niemen.

Al oeste del Niemen medio, una ofensiva nocturna de los alemanes, entre el ferrocarril de Kofna y Virballen y las marismas de Amalva, ha sido rechazada por nuestro fuego.

En el frente de Nareff, violento fuego de Artillería y encuentros locales de vanguardias.

En los valles de Mamouloff y Orjitz, el 24 fué el fuego más violento.

Después de una preparación de Artillería los alemanes tomaron la ofensiva a lo largo de los antedichos ríos; pero pronto fueron detenidos.

En esa acción, en el valle de Momouloff hicieron 80 prisioneros; pero en el valle de Orjitz tuvimos que abandonar una de nuestras defensas, completamente destruida por el tiro raso del enemigo.

En el frente de Vístula, al sur de Pilitza, el enemigo hizo el 24 un triple intento para progresar con efectivos poco importantes al oeste de Cmele; pero fué rechazado, sufriendo grandes pérdidas.

En el frente de Tane y en dirección a Jolkeff y Lemberg, sin cambio importante, el enemigo intentó atacarnos a lo largo del ferrocarril que va de Lemberg hacia Kamenka y Berezany.

Sobre el Dniester, en la noche del 24, rechazamos al otro lado del río a los alemanes, que habían atravesado la víspera el Dniester en la región del pueblo de Kosary.

En la región de Martynoffstary, en la tarde del 23, capturamos al resto de los enemigos que atravesaron el Dniester, ó sea 15 oficiales y unos 700 soldados.

A pesar del resultado desastroso de esos pases del río, los alemanes y los austriacos se empeñaron el 24, durante la noche, a arrojar fuerza al otro lado de Dniester por puentes construídos al sur de Bonkatehevetz, habiendo pasado sólo cerca del pueblo de Rousdvany.

Los combates continúan.

Ningún cambio que señalar en el frente aguas abajo del Dniester.

## Brillantes victorias de los rusos

PETROGRADO, 26.—Comunicado oficial: «En los ríos Unidava y Doubin, nada que señalar.

En el frente del Narw al Vístula, sólo pequeños encuentros de vanguardias.

La misma calma en el frente de Nareff.

En las direcciones de Jolkeff y de Lemberg durante la tarde del 22 y todo el día siguiente, el enemigo, haciendo intentos ofensivos, buscaba con una tenacidad muy particular adelantar en dirección de los pueblos de Czjikooff y Dnitrovitz, siguiendo la línea del ferrocarril de Lemberg a Berezany.

Sin embargo, merced a los contraataques de nuestras tropas, esos intentos fracasaron.

En el frente Jourany, Demeszkovitz, el combate encarnizado que se desarrolló en él es hasta a fecha favorable a nuestras armas.

Fuerzas importantes alemanas que atravesaron en la mañana del 23, en la región de Kosary, a la izquierda del Dniester, sufrieron enormes pérdidas y tuvieron que refugiarse, parte en un islote en el río, y parte en la orilla izquierda del río.

Cerca de Martynovo y Kouzdvianny, los austriacos pasaron a la izquierda del Dniester; pero un contraataque impetuoso de nuestras tropas los rechazó hacia el río, perdiendo hasta las diez de la mañana del día 23 unos 40 oficiales y 1.700 soldados de varios regimientos que hicimos prisioneros.

El enemigo procura ahora mantenerse en las casas inmediatas al río, oponiendo una resistencia desesperada.

En esos combates, nuestra Artillería pesada y ligera nos prestó un eficaz auxilio.

En la región de Kosmerjine, sobre el Dniester, al sudeste de Nijni, nuestras tropas, tomando la ofensiva y acercándose el 22 al monte Bezymianna, ocupado y poderosamente organizado por el enemigo, se atrincharon al pie del monte.

Al amanecer del 23 pronunciaron un impetuoso asalto del monte; pero el enemigo, huyendo del ataque a la bayoneta, se replegó en desorden a las segundas líneas de sus defensas, donde nuestros soldados penetraron persiguiéndolos los talones, pasando casi toda la guarnición a la bayoneta, haciendo prisioneros los restantes, ó sean dos oficiales y 210 soldados.

La evacuación de Lemberg por los rusos juzgada por los italianos.

ROMA, 26.—La retirada de los rusos en Galitzia y la nueva ocupación de Lemberg por las tropas austroalemanas han sido acogidas por los italianos con una calma absoluta.

Los críticos militares italianos coinciden en hallar la oposición que existe entre las dos maneras distintas de llevar la guerra que realizan, respectivamente, el Estado Mayor ruso y el austroalemano, pues mientras el generalísimo ruso obedece a preocupaciones puramente militares, el alto mando austroalemano y alemán está obligado a llevar las operaciones sin ánimo de dar un golpe decisivo al Ejército enemigo, sino únicamente con el objetivo de impresionar a los neutrólos y de levantar la moral de las poblaciones germanas, muy deprimidas por las dificultades económicas de los dos Imperios.

Se piensa, pues, en Roma que el avance de los Ejércitos austroalemanes, que dejan intacto al Ejército ruso, cuyo aprovisionamiento será desde ahora más fácil, debe ser el preludio de graves dificultades para los austroalemanes desde el momento en que el Ejército ruso haya tenido tiempo para reorganizarse en sus nuevas posiciones, bien elegidas.

En Francia y Bélgica.

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

PARIS, 26.—«La noche ha sido tranquila en el conjunto del frente.

En el norte de Arras, nada que señalar, salvo que entre la Azucarrera de Souchez y la carretera nacional de Bethune a Arras algunas acciones de infantería acompañadas de violento cañoneo.

Nuestros progresos se encuentran detenidos por el estado del terreno que las toman, han puesto intranquilos.

En el frente de Champagne y en Argona la lucha de minas continúa con ventajas para nosotros.

## Comunicado oficial

PARIS, 26.—Comunicado de las 23: «En la región norte de Arras sólo se señala hoy un cañoneo bastante violento en el norte de Souchez y en el norte de Neuville, y combate con granadas en el Este del Labe-rinto.

En la Boisselle, este de Albert, el enemigo ha hecho estallar dos minas sin ningún resultado satisfactorio.

Entre el Oise y el Aisne lucha de artillería, particularmente en la región de Guennevillers.

En el oeste de Argona algunos combates con granadas nos han permitido progresar ligeramente.

En los Vosgos un ataque alemán contra Bhlingsfist ha sido rechazado.

Durante el contraataque que ejecutamos el 25 de Junio en la región de Ban de Sapt nos apoderamos de cuatro ametralladoras y mucho material, entre él fusiles, cartuchos y granadas.

## En Inglaterra

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

El empréstito de guerra inglés.

LONDRES, 26.—El Banco de Inglaterra recibe del Extranjero suscripciones para el impuesto de guerra, con la condición que le sea dado aviso telegráfico y que antes del 10 de Julio se deposite una cantidad equivalente al 5 por 100.

## Oficiales arrestados

LONDRES, 26.—Treinta y nueve oficiales ingleses que habían sido encerrados en cel da han regresado a su precedente campo de arresto, a excepción del teniente Goschen, que sigue en el lazareto de Magdeburgo.

Medida prohibitiva para súbditos británicos.

LONDRES, 26.—El «Diario Oficial» publica hoy una disposición ministerial prohibiendo a todo súbdito británico comerciar con sujetos de los países enemigos, ó con establecimientos de su propiedad en Marruecos, Siam, China ó Persia.

## En Alemania

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Socialistas alemanes protestan contra el propósito de anexiones.

GINEBRA, 26.—La discusión en el Landtag de Berlín sobre la situación económica y los problemas de la guerra originó una declaración gubernamental belicosa, motivada por el reciente manifiesto de los socialistas disidentes.

El ministro Belbruck afirmó que el éxito de Alemania es la voluntad del país, el cual soportará todo hasta conseguir la victoria definitiva.

El diputado Wiener se hizo eco de lo dicho por el ministro, originándose con este motivo violentos incidentes.

El diputado socialista Braun dijo que la verdadera mayoría del pueblo no está ya de acuerdo con llevar la guerra hasta la realización de los proyectos de anexión.

Agregó que el Gobierno no deseara ninguna ocasión para hacer la paz pronto.

El ministro replicó afirmando que la única manera de terminar la guerra es evitar el comienzo de una nueva, y terminó glorificando la superioridad militar financiera económica de Alemania.

Los teutones querían desbarrar a Francia.

BERNA, 26.—El «Berliner Tageblatt» publica lo siguiente:

«Cuando el canceller declaró, el 28 de Mayo último, que en una guerra de conquista estaría de acuerdo con los agrarios alemanes, había ya recibido de éstos una Memoria confidencial, firmada por el doctor Rossicke, de la Liga Agraria; por los Sres. Vachotti, de la Liga de Aldeanos; Roetiger, por la Asociación Central Industrial; Friedrich, por la Liga Industrial, y Eberle, por la Liga Burguesa.

Esta Memoria no acepta una paz separada entre Alemania é Inglaterra, y exige: Primero. La conquista del imperio colonial.

Segundo. La anexión de Bélgica desde el punto de vista económico, político, monetario, financiero, postal y ferroviario.

Tercero. La anexión de los territorios franceses hasta la Somme; adquisición de las minas de cobre de Bieg; de las fortalezas de Verdun y de Belfort; adquisición de la línea de la Meuse y de los canales franceses, comprendiendo las cuencas carboníferas del norte y Pas de calais.

Cuarto. Una indemnización de guerra de Francia, suficiente para que su potencia económica y sus propiedades agrícolas pasen a manos de Alemania.

Quinto. Anexión al Este de una parte de las provincias de Prusia occidental, Posen y Silesia.

Sexto. Indemnizaciones de guerra por parte de Rusia.

## Alemania y los Estados Unidos

La contestación alemana.

PARIS, 26.—De Londres comunican a «Le Petit Parisien» que, al decir de los periódicos londinenses, Alemania, en su nota de

Folleton de EL RADICAL 70

## Los reyes en el destierro

NOVELA ESCRITA

POR

ALFONSO DAUDET

creído incapaz de un sentimiento tierno. A veces, en sus predicciones realistas por el barrio Latino, alguna muchacha alegre, sin comprender ni una palabra de sus discursos se había prendado de él por el encanto de su voz, por la expresión de sus ojos chispeantes, su frente ideal.—La magnética atracción de las Magdalenas hacia los Apóstoles.—El se sonreía, aceptaba lo que se le ofrecía, y velaba de dulzura y ligera afabilidad ese desprecio hacia la mujer que hay en el fondo de todo meridional. Para que el amor entrase en su corazón, era preciso que pasase por su cabeza, y así fué como su admiración por el tipo activo de Federica, por aquella adversidad de reina tan noblemente sobrellevada, llegó a ser a la larga, en la estrechez de la morada y la intimidad de la vida de destierro, en aquel trato de todas las horas, de todos los instantes, con tantas amarguras compartidas, una verdadera pasión, pero pasión humilde, discreta, sin esperanza, que se contentaba con arder a distancia como un cirio de pobre en la última grada del altar.

Estos continuaban los sucesos desenvolviéndose, indiferentes a aquellos dramas mudos, y se llegaba a los prime-

ros días de Septiembre. La reina salió una vez á dar un paseo después del almuerzo, seguida por el duque, Eliseo y Mad. de Silvis, á quien por ausencia de la princesa correspondía el servicio de dama de honor; era un día de sol espléndido en armonía con el estado de su espíritu; todos la seguían por las alamedas sombrías, adornadas de yedra, del pequeño parque inglés; ella se volvía de vez en cuando para decir una palabra, una frase, con aquella gracia severa que no disminuía su encanto de mujer. Aquel día estaba notablemente animada y alegre. Se habían recibido por la mañana noticias de Iliria acerca del efecto excelente que había causado la abdicación; el nombre de Leopoldo V era ya popular en los campos; Eliseo Méraut triunfaba.

—Ya veis, señor duque, lo que yo decía, que iban á volverse locos con su pequeño rey... La niñez regenera todas las afecciones... Es como una nueva devoción que le hemos infundido, con su candor, co sus fervores...

Y levantando con las dos manos la espesa cabellera, acción que le era habitual, lanzóse en una de esas elocuentes improvisaciones que le transfiguraban, como el árabe abatido, sentado en cuclillas sobre el suelo, se transforma en cuanto monta á caballo.

—Ya empieza...—dijo en voz baja la marquesa con aire de fastidio, mientras la reina para escuchar mejor, se sentaba en un banco a la sombra de un fresno. Los demás permanecieron respetuosamente de pie alrededor de ella; pero poco á poco el auditorio fué disminuyendo. Madame de Silvis fué la primera en retirar-

se, para protestar ostensiblemente, como hacia siempre que se le presentaba una ocasión; vinieron á llamar al duque para alguna atención de su servicio, y quedaron solos. Eliseo continuó su discurso sin apercibirse, de pie entre los rayos de sol que resbalaban por su noble semblante iluminado, como sobre las caras alisadas de las estatuas. Estaba hermoso en aquel momento, con cierta belleza de inteligencia, arrebatadora, irresistible, que sorprendió á Federica demasiado bruscamente para que ella pudiera disimular su admiración. ¿Lo notó él en sus ojos verdes? ¿Sintió esa conmoción que, como de rechazo, todo sentimiento demasiado vivo y cerca de nosotros nos hace experimentar. Ello es que Eliseo empezó á balbucear, que se detuvo, trémulo, palpitante, y dejó caer sobre la reina inclinada, sobre sus cabellos de oro en que brillaban pajaritas de luz, una mirada lenta, ardiente como una declaración... Federica sentía correr por su cuerpo esta llama como un sol más deslumbrador que el otro, pero no tenía fuerzas para separarse. Y cuando espantado de lo que sintió subir á sus labios, Eliseo se apartó bruscamente de ella; penetrada del poder magnético de este hombre, parecióle que la vida la abandonaba de golpe; sintió un desvanecimiento moral, y permaneció sobre aquel banco, desfallecida, anonadada... Las sombras de las liras se mecían sobre la arena de las calles; el agua corría de los pilones de la fuente, refrescando el ambiente de aquella hermosa tarde de verano. En el jardín no se escuchaba más que un murmullo flotante de alas y de átomos encima de los canastillos de olorosas flores, y el ruido seco de la carabina del

príncipe, cuyo tiro estaba en un extremo del parque, hacia el bosque.

En medio de esta calma, la reina volvió en sí, animada por un primer movimiento de cólera y de indignación. Sentíase ofendida, ultrajada por aquella mirada... ¿No había sido un sueño? ¿Era acaso posible? ¡Ella, la altiva Federica, que en el esplendor de las grandes fiestas de corte había desdenado tantos homenajes, tantas adoraciones de los más nobles, de los más ilustres; ella que mantenía tan alta la altivez de su corazón, abandonarlo á un hombre tan humilde, á un plebeyo! Lágrimas de orgullo le quemaban los ojos. Y en la turbación de sus ideas, una frase profética del viejo Rosen murmuraba en su oído: «La bohemia del destierro...» Si, sólo el destierro con sus promiscuidades deshonrosas había podido permitir á ese miserable... Pero á medida que ella le humillaba con todo su desprecio, el recuerdo de los servicios prestados le asaltaba. ¿Qué habría sido de ellos sin él? Recordaba la emoción de su primera entrevista, cómo se había sentido revivir al escucharle. Después, mientras el rey corría desenfrenado á sus placeres, ¿quién sino él había tomado la dirección de sus destinos, y reparado las torpezas y los crímenes? ¿Y este desinterés infatigable de cada día, tanta inteligencia, tanta inspiración tanto genio consagrado á una tarea de abnegación, sin provecho, sin gloria! El resultado era este niño rey, verdaderamente rey, futuro soberano de Iliria, del cual estaba ella tan orgullosa... Entonces, arrastrada por un impulso irresistible de ternura, de gratitud, evocando del pasado aquel minuto en que ella se apoyó, en la fiesta de Vincennes, sobre el

brazo de Eliseo, la reina cerró los ojos como aquella vez, y se abandonó mentalmente, con delicia, junto á ese gran corazón que le parecía sentir latir junto al suyo.

De pronto, un tiro que hizo volar los pájaros entre las ramas; un grito, un terrible grito de niño, como los que las madres oyen en sueños cuando alguna pedralla las agita, un grito angustioso obscureció todo el cielo, transformó, dilató el jardín como un inmenso dolor. Oyéronse pasos precipitados por las avenidas; la voz del preceptor, ronca, alterada, llamaba allá al extremo, junto al tiro. Federica llegó de un salto.

En una verde sombra de ojaranzos; hacia un ángulo del jardín, tapizado de lúpulo, glicina y toda esa vegetación de las tierras un poco grasas, sujetos al enrejado los cartones llenos de pequeños agujeros redondos, vio á su hijo en tierra, boca arriba, sin movimiento, pálido el semblante y enrojecido hacia el ojo derecho que, cerrado, herido, dejaba rodar algunas gotas de sangre como lágrimas. Eliseo, de rodillas á su lado, gritaba retorciéndose los brazos: «Soy yo... soy yo...» Monseñor, al verle pasar, había querido hacerle probar su arma... por una fatalidad espantosa, la bala rebotando sobre algún hierro de... Mas la reina no le escuchaba. Sin un grito, sin una queja, movida sólo por su instinto de madre, cogió en sus brazos al niño, le llevó en su seno á la fuente; luego, rechazando con el gesto á las gentes de la casa que se apresuraban á ayudarla, apoyó en el borde de piedra su rodilla sobre la cual se extendía el

(Continúa en quinta plana.)



contestación referente al «Lusitania», conven-  
drá en que fué mal informada sobre el arma-  
mento de ese buque y pedirá que Inglaterra  
permita la entrada en Alemania de productos  
alimenticios, y ésta dará orden a su subma-  
rinos de no atacar a los buques que trans-  
porten pasaje, siempre que los submarinos  
no sean atacados por estos navios.

## DEL CONCEJO

Signe el debate sobre las vaquerías  
Un incidente

A las once de ayer se reanuda la sesión pa-  
ra seguir tratando del dictamen relativo a  
la prórroga de licencias de las vaquerías.

El Sr. Valero Hervás hace uso de la pala-  
bra en defensa de una enmienda que ha pre-  
sentado en nombre de los liberales.

Dice que, los que han combatido el espíritu  
de la enmienda, no son más entusiastas  
defensores de los intereses del pueblo de Ma-  
drid que los liberales.

Añade que, dentro del espíritu de su en-  
mienda, cabe desde la clausura a otras solu-  
ciones menos radicales, pero que no lesionan  
tan gravemente los intereses de unos indus-  
triales.

Continúa diciendo que, de la salubridad  
pública, se ha hecho un banderín de engui-  
che.

El Sr. Iglesias (D. Pablo; Ojalá se en-  
ganchara alguien. (Risas.)

El Sr. Valero Hervás afirma que es un  
plazo muy corto el de seis meses que pro-  
ponen los socialistas en su enmienda para cla-  
usurar las vaquerías, pues hay que examinar  
los casos uno por uno, si se ha de hacer jus-  
ticia. Considera que la enmienda de los li-  
berales es más amplia y da soluciones equi-  
tativas.

Creo el Sr. Hervás que los intereses de los  
vaqueros, creados al amparo de la ley, no  
pueden ser atropellados sin que esto repre-  
sente que los liberales defienden esos intere-  
ses.

Afirma el Sr. Valero Hervás que, por el  
hecho de trasladar las vaquerías al Ensanche,  
no se corregirá la falta de higiene; sólo se  
conseguirá trasladarla de un punto a otro.

Termina diciendo que los liberales vota-  
rán en contra de la enmienda de los socialis-  
tas, por las razones que ha expuesto.

El Sr. Iglesias rectifica; apoya el funda-  
mento de su enmienda en que las Ordenan-  
zas municipales, con relación a las vaque-  
rías, no se cumplen, y hay que hacerlas cum-  
plir.

Expresa que no es partidario de las in-  
demnizaciones, y si algo se ha dicho de esto  
por los socialistas, ha sido en sentido bi-  
pédico.

Niega que los vaqueros no hayan tenido  
tiempo en cinco años de ponerse en condi-  
ciones legales; lo que es, que ahora pretenden  
aprovecharse de otra debilidad municipal.

Dice que la enmienda presentada por la  
minoría socialista no puede ser más justa;  
si hay alguna vaquería dentro de las Ordenan-  
zas municipales, que continúe; pero que  
se clausuren las demás, y para este resulta-  
do es bastante plazo el de seis meses.

Si este Ayuntamiento cediese a debili-  
dades, como le han hecho otros anteriores,  
estaría justificando el concepto que merecemos  
a la opinión pública.

Creo que, en la oratoria, todos se sacrifi-  
can por los intereses del vecindario; pero  
hay que confirmarlo luego con hechos. Por  
culpa de alguien que aquí se sienta, y que  
tanto habla de su amor al vecindario, no es-  
tán sometidos al reposo los panchillos de pan  
francés, lo que representa un fraude al pue-  
blo y un gran beneficio para los tahoneros.

Concluye diciendo que, si no es aprobada  
la enmienda de los socialistas, lo sentirá por  
el vecindario, pero ellos estarán satisfechos,  
por haber cumplido con su deber.

El Sr. Valero Hervás rectifica a su vez,  
diciendo que no tiene en este asunto criterio  
cerrado.

Insiste en que esta cuestión debe ir a con-  
sulta de los letrados consistoriales, y, según  
su informe, proceder a la clausura de una  
manera lenta y sistemática.

Se promueven algunos incidentes entre el  
orador y la minoría socialista.

El Sr. Hervás dice al Sr. García Cortés  
que siempre ha sido con él más cortés que  
García.

El Sr. García Cortés: Yo siempre soy  
García. (Risas.)

Rectifica nuevamente el Sr. Iglesias, re-  
nunciando los argumentos del Sr. Valero Her-  
vás, fundándose principalmente en que, si  
hace cinco años, las vaquerías debían haber  
sido clausuradas, ¿qué más motivo deben de  
serlo hoy, porque hoy sus condiciones higie-  
nicas serán más deficientes.

Se dirá que se pueden mejorar sus condi-  
ciones, y eso es inexacto, porque los locales

en que se encuentran son inadecuados para  
esta clase de industrias.

El Sr. Valero Hervás: Va a ser preciso  
instalarlas en aeropuertos.

El Sr. Iglesias. Eso es discurrir con lógi-  
ca. (Risas.)

El Sr. González Prieto manifiesta que la  
enmienda de los socialistas no la encuentra  
en armonía con la equidad y la justicia.

Dice que, la culpa de lo que pasa, es del  
Ayuntamiento, que no se ha preocupado de  
este problema desde hace cinco años.

Los industriales dicen—han cumplido fiel-  
mente la base cuarta del acuerdo del año  
1904. El obligarles ahora, precipitadamente,  
a cerrar, para corregir un error de cinco  
años, no es muy justo, porque lesiona mu-  
chos intereses.

Rectifica el Sr. Iglesias, diciendo que, el  
número de reses que hay en los establos, es  
superior al autorizado, según informes de  
personas técnicas.

El Sr. Marcos (D. Jenaro) hace una calu-  
rosa defensa del gremio de vaqueros, y pide  
que, como «últimatum», se les conceda otros  
cinco años para el traslado a las afueras.

El Sr. Alvarez Arranz dice que los conse-  
jeros no pueden votar la enmienda de los  
socialistas.

Es partidario de que las vaquerías que  
reunan buenas condiciones continúen abier-  
tas, y se clausuren aquellas que carecen de  
ellas en el plazo de una semana, impropor-  
cionables. No pueden permanecer abiertas las  
vaquerías que constituyen un atentado a la  
higiene durante seis meses, como es el cri-  
terio de los socialistas.

Por esto no se puede votar la enmienda en  
la forma que está redactada.

La clasificación de las vaquerías en bu-  
nas y malas condiciones se hizo hace diez  
años, y como desde entonces ha podido haber  
variaciones, es preciso una revisión para  
proceder con justicia.

Extiéndese en otras consideraciones, y  
propone:

Primero. Que no se concedan más licen-  
cias, tanto para el interior como para el  
Ensanche.

Segundo. Que se practique todos los días  
una visita a las vaquerías, y no se consientan  
una vaca más de las que figuran en las res-  
pectivas licencias.

Tercero. Que las que fueron calificadas  
de antihigiénicas en 1906, se cierren en el  
plazo más breve posible, si continúan estan-  
do como entonces. Un plazo, incluso de vein-  
ticuatro horas, si se estimase conveniente.

Cuarto. Que se nombre una Comisión de  
concejales y técnicos, la cual traiga un dicta-  
men al Ayuntamiento, vaquerías por vaque-  
ría, y en el cual se precise las que se deben  
cerrar y las que deben continuar abiertas.

Y quinto. Si esa Comisión que se nombre  
no trae, dentro del plazo que se fije, el alu-  
dido dictamen, se acepte el voto particular  
de los socialistas.

El Sr. García Cortés impugna esta propo-  
sición, y dice que, siete vaquerías que fue-  
ron clasificadas como malas el año 1906,  
siguen abiertas. Estas son: Segovia, 23;  
Costanilla de San Pedro, 3; Barcelona, 10;  
San Vicente, 25 y 30; Amparo, 29; Lavapiés,  
25, y Quintana, 24.

El Sr. Ruiz Salinas: Se habrán saneado.

El Sr. García Cortés: Se habrán saneado  
con algo que hayan proporcionado los va-  
queros.

Se producen algunos ligeritos incidentes con  
la minoría liberal, que corta el alcaide.

El Sr. García Cortés propone que se vote  
el voto particular de los socialistas tal como  
ha sido presentado.

El Sr. Alvarez Arranz insiste en que se  
vote su proposición, sobre la cual hace ex-  
tensos razonamientos.

Habiendo terminado las horas reglamen-  
tarias, el alcalde propuso que continuara  
por la tarde; pero como no se llegó a un  
acuerdo, se convino, por fin, proseguirla el  
próximo lunes, a las once de la mañana.

Un incidente

Al salir de la sesión se produjo un vivo  
incidente entre algunos concejales republi-  
canos y el Sr. Niembro, porque éste protestó,  
en nombre de la minoría, de que se aplazase  
la sesión hasta el lunes, atribuyéndole que no  
le habían otorgado sus compañeros.

El incidente no tuvo ninguna importan-  
cia.

Mortalidad en los niños

En muchas naciones la cuarta parte de los  
niños que mueren de la edad de un día has-  
ta los cuatro años, es causada por la diarrea  
y el resto de las defunciones por todas las  
de esas enfermedades juntas. La mayor parte de  
los enfermos se salvarían tomando en pe-  
queñas dosis el Elixir Estomacal de Sáiz de  
Carlos, que cura estas diarreas incoercibles  
de los niños en todas sus edades, incluso en  
la época de la dentición y destete.

## UNA DENUNCIA EN EL JUZGADO

### Los abonados y la Empresa de la Plaza de toros

En el Juzgado ha sido presentada una de-  
nuncia por D. Félix Borell Vidal, propie-  
tario y presidente de la «Unión de abonados  
a toros», Sociedad constituida legalmente  
contra la Empresa de la Plaza de Toros.

Tiene por fundamento la denuncia, en que  
el cartel anunciando la corrida 13.ª de abono  
que ha de celebrarse esta tarde, no se ajusta  
a las condiciones estipuladas entre la Em-  
presa y los abonados, bajo los cuales se anunció  
el abono, por lo que constituyen un contrato  
formal entre Empresa y aficionados que se  
abonan.

Según estas condiciones, habían de torear  
en este segundo abono, dos corridas cada uno  
de los diestros Vicente Pastor y Rafael Gó-  
mez, «Galito», y no han torreado más que  
una. No ha cumplido, pues, la Empresa sus  
compromisos con el abono, por lo que éste,  
representado por dicha Sociedad, se cree con  
derecho a entablar las oportunas reclama-  
ciones ante los Tribunales.

Acusan los abonados a la Empresa de ma-  
la fe, y esto es lo más grave para el señor  
Echevarría.

En los carteles anunciadores del abono, de-  
cía que los dos citados diestros tenían con-  
tratadas, cada uno, dos corridas, siendo así  
que Pastor sólo tenía firmado el contrato de  
una.

Luego la Empresa engañaba, si esto es  
cierto, al público.

La Sociedad de aficionados, en su denun-  
cia, se reserva el derecho de mostrarse parte  
en los autos que se sustancien, y no renun-  
cia a las indemnizaciones a que, por los per-  
juicios sufridos, pudieran tener opción.

Quejábanse también los abonados del pre-  
ceder de la Empresa, en lo referente al anu-  
ncio de los carteles de la 13.ª corrida de abo-  
no de que se devolvería el precio del billete  
a los abonados que no estuvieran conformes  
con el cartel de esta corrida, para lo que se  
abría la taquilla del despacho de nueve a  
doce de la mañana y de tres a seis de la tar-  
de, del día dayer, anuncio que en el cartel  
aparece en sitio que no se destaca mucho, y  
con tipo de letra poco llamativo.

Por esta causa, muchos aficionados se en-  
teraron tarde de este ofrecimiento de la Em-  
presa y cuando llegaron a devolver los billetes  
ya no era tiempo.

A las seis y media de la tarde, treinta al de-  
spacho, había congregados buen número de  
aficionados que se encontraban en este caso.  
Algunos fueron a la Dirección general de Se-  
guridad y protestar contra este nuevo abuso  
de la Empresa y el Sr. Méndez Alanis dió or-  
den enérgico de que inmediatamente volviera  
a abrirse la taquilla; pero ya la mayor parte  
de los aficionados, no enterados de la protesta  
hecha ante el director general de Seguridad  
ni esperando, por tanto, la orden de que se  
reanudara la operación se habían ausentado  
y la Empresa se quedó con el dinero, y los  
abonados tuvieron que tragar el billete para  
presenciar la corrida con que el Sr. Eche-  
varría obsequia esta tarde a la «cañón».

Los denunciantes sostienen que la martin-  
gala del anuncio de que se devolvería el valor  
de los billetes no significa nada para el am-  
plioamiento de la responsabilidad de la Em-  
presa, que al faltar a una de las condiciones  
con contrato no ha cumplido sus compromisos  
con la parte contratante por lo que procede la  
devolución de la cantidad íntegra que importa  
el abono.

Como dicen los perjudicados—nosotros  
no fuimos a haber abonado si nos convenía  
la clase de toros y toreros que nos iba a co-  
locar la empresa en estas últimas corridas?

Se nos ha engañado miserablemente, se nos  
ha sacado el dinero con promesas que no ha-  
bían de cumplirse y con falsedades como la  
de anunciar que Pastor tenía firmadas dos  
funciones, teniendo sólo una. Hora es ya que  
el público pague vuelva por su interés y  
por su decoro, contra empresas despreciables  
que sólo atienden a su lucro, sin parar mien-  
tes en el respeto que merecen los intereses  
de aquellos a cuya costa realizan pingües ga-  
nancias.

## SUCESOS

### Le entró con fuerza

En Avila ve estaba tranquilamente, el em-  
pleado Juan Garot, mirando por su casa, co-  
mo buen esposo y como buen padre de fami-  
lia.

pero ¡ay! conocer a la Paz de Antón Gar-  
cía, y perder la tranquilidad y los estribos  
todo fue uno.

Con tal fuerza le entró el amor, que alvi-  
dando todo, se puso en relaciones con la mu-  
chacha, según se dio a conocer como viudo.

Peró llegó un día que la joven se enteró que  
la palabra de Garot, no tenía garantía, por-  
que el hombre era casado con todas las de la  
ley, y cortó por lo sano, rompiendo las rela-  
ciones.

Juan no se conformó y persiguió a la mu-  
chacha, amenazándola de muerte, hasta el  
punto de verse obligada a tener que abando-  
nar Avila y trasladarse a Madrid. Buscó casa  
donde servir, y después de varios días encon-  
tró acomodo en la Plaza de Santa Domingo,  
número 11.

En dicha casa, olvidó la joven Paz sus  
amores, y se puso en relaciones con un indi-  
viduo llamado Carmelo Muñoz.

Y cuando más feliz era con sus nuevos amo-  
res, surgió Juan Garot, que a fuerza de reco-  
mendaciones había logrado ser trasladado a  
Madrid, solo para estar cerca de Paz y perse-  
guirla a diario.

Y así lo ha hecho, persiguiéndola a todas horas  
y amenazándola de muerte, con un revólver,  
hasta que cansada ella, presentó ayer la de-  
nuncia en la Comisaría del Centro.

Robo de un solitario

El ingeniero D. Luis Rubio de Castro, con  
domicilio en la calle de Alfonso XII, núme-  
ro 12, denunció ayer en la Comisaría del Con-  
greso, que de encima de la mesa de su dormi-  
torio, y mientras dormía, le sustrajeron un  
solitario valorado en 1.500 pesetas.

El denunciante dice que no sospecha de  
nadie y que en el dormitorio sólo entraron dos  
doncellas y una cocinera que tiene a sus ser-  
vicios.

Sarín por tabaco

Dos agentes de la sexta brigada, detuvieron  
ayer a César Macho Campesino y Eduardo  
Giménez Rapáseo, los que se dedicaban a ven-  
der libras de tabaco, que sólo contenían una  
parte de éste y lo demás de serrín.

Intento de suicidio

En la Casa de Socorro del distrito del Hos-  
pital, fué asistida ayer tarde de intoxicación  
de segundo grado, por ingestión de perman-  
ganato potásico, Caya Cabrera Fuente, de ca-  
tore años, cuyo tóxico tomó con propósito  
de suicidarse.

Accidente de trabajo

Trabajando en las obras de canalización del  
Manzanera, se produjo lesiones graves el  
obrero Valentín Morales Agudo, de treinta y  
nueve años, el que fué curado en la Casa de  
Socorro del distrito de la Inclusa.

Al intentar descalzar un carro en la ca-  
lle de Toledo, se produjo una herida de se-  
gundo grado en la mano derecha el carre-  
tero Pedro Fernández Rodríguez.

El socio de Celedonia

Celedonia Santos Heras, de veinticinco  
primaveras, planchadora, con domicilio en  
la calle del Mediodía Grande, número 1, se  
ha asociado maritalmente con el maestro  
de obras Manuel Díez Pedra.

Este que tiene peor genio que Sánchez Gue-  
rra, se presentó ayer en casa de Celedonia,  
y después de maltratarla de palabra y obra,  
se llevó un montón de crespon, dos blusas,  
una enagua; un cubre corsé, una falda, una  
sábana, un velo, otras varias prendas y va-  
rios resguardos del Monte de Piedad, dicién-  
dola al marcharse que si formulaba denuncia  
por lo ocurrido le cortaría el pescuezo.

El maestro de obras fué detenido.

El guarro de D. Alfredo

El comisionista Alfredo Rodríguez de Agustín,  
con domicilio en la Travesía del Conde  
Duque, número 1, denunció ayer a su de-  
pendiente Antonio Zamora Bellón, por haber-  
le sustraído seis sacos de abono químico, va-  
lorados en 500 pesetas.

## MOVIMIENTO TEATRAL

Zarzuela.—Hoy domingo, a las cinco, en  
sección sencilla, se representarán las aplau-  
didas obras «Los cascabeles» y «Cierra la  
puerta».

A las seis y cuarto, la extraordinariamente  
aplaudida opereta en tres actos, nueva,  
«Szybill».

A las diez y cuarto, «Szybill». El lunes,  
martes y miércoles, últimos días de la tem-  
porada, se representará tarde y noche, la co-  
losal opereta «Szybill», a las seis y cuarto y  
diez y cuarto.

Apolo.—Hoy domingo, se verificarán en  
este teatro las últimas funciones y despedi-  
da de la compañía, poniéndose en escena:

A las cuatro y tres cuartos, «El chico de  
las Peñuelas».

A las seis y cuarto, «El chico de las Pe-  
ñuelas».

A las diez y media, «La tierra del sol».

A las once y tres cuartos, «El chico de las  
Peñuelas».

Las cinco secciones, sencillas, y en ellas  
toma parte toda la compañía.

Mañana lunes, se verificará una función  
extraordinaria a beneficio del Cuerpo de  
aceros de este teatro, con el siguiente pro-  
grama:

A las siete, sencilla, «La tierra del sol».

A las diez y cuarto, sencilla, «El amigo  
Melquíades».

A las once y tres cuartos, sencilla, «El chi-  
co de las Peñuelas ó No hay mal como el de  
la envidia».

Se despachan localidades en contaduría.

Benavente.—Hoy domingo, se darán dos  
grandes secciones, una por la tarde y otra  
por la noche, celebrándose en ambas, la ma-  
ravillosa película, de gran éxito, «Cuando  
gobernaba Roma», reproduciendo asuntos de  
aquella época «Quo vadis?», «Agripina» y  
otras.

ESPECTACULOS PARA HOY

ZARZUELA.—A las cinco (sencilla), Los  
cascabeles y Cierra la puerta.—A las seis y  
cuarto, Szybill.—A las diez y cuarto, Szy-  
byll.

APOLO.—(Últimas funciones de la tem-  
porada, y despedida de la compañía).—A  
las cuatro y tres cuartos (sencilla), El chico  
de las Peñuelas.—A las seis (sencilla), El  
chico de las Peñuelas.—A las diez y cuarto  
(sencilla), El chico de las Peñuelas.—A las  
once y tres cuartos (sencilla), El chico de las  
Peñuelas ó No hay mal como el de la en-  
vidia.

ESLAVA.—A las cuatro y media.—(Fun-  
ción popular), La cortina roja.—A las seis  
y media, Voz suprema.—A las diez y me-  
dia, Voz suprema.

COMICO.—(Últimas funciones y despedi-  
da de la compañía).—A las cinco y cuarto  
(sencilla), El gusano de luz.—A las seis y  
cuarto (dobles), La sobrina del cura (dos ac-  
tos), y La real gana.—A las diez y media  
dobles, Isidris ó las cuarenta y nueve  
provincias y La real gana.

BENAVENTE.—Primera sección de cine-  
matógrafo a las seis y media. Segunda, a las  
nueve y treinta y cinco.—Éxito enorme de  
Cuando Roma gobernaba.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Estu-  
pendo éxito de las grandiosas películas, de  
interesantes asuntos, tituladas, La encanta-  
dora, El club de los hombres negros y la  
graciosa película, interpretada por el  
incomparable Max, titulada La timidez de  
Max.

ENNA VICTORIA.—Gran sección de cine-  
matógrafo de cuatro en adelante.—Último  
día de la grandiosa película, basada en la  
célebre ópera de Wagner Parsifal (2.000 me-  
tros).—Sensacional estreno de Vida de es-  
clavitud (drama social), y estupendo éxito  
de su majestad la reina, interpretada por una  
niña de cinco años.

Precios corrientes.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6.  
Teléfono, núm. 1.321

# PETRÓLEO HAHN

Agente general: A. AMBROA. --- Claris, 80, BARCELONA

BELLEZA de la CABELLERA  
FRASCO GRANDE: 4 PTAS.  
FRASCO PEQUEÑO: 2 PTAS. 50

## Folleto de EL RADICAL 71

cuerpo inerte del rey, y sostuvo bajo la  
hoja de agua que desbordaba del reci-  
piente superior, el páldio y adorado sem-  
blante en que los rubios cabellos se pega-  
ban sinistramente, chorreando hasta el  
párpado azulado y hasta la pequeña man-  
cha roja que el agua limpiaba y hacia  
aparecer cada vez más encendida entre  
las cejas. Federica no hablaba, no pensa-  
ba siquiera. Con la bata de batista ajada,  
empapada, adherida a su hermoso cuerpo  
como una náyade de mármol, estaba incli-  
nada, anhelante, sobre su hijo. ¡Qué cruel  
momento de espera!... Poco a poco, rea-  
sumado por la inmersión, el herido se es-  
trechó, extendió sus miembros como si  
despertara, y empezó a gemir.

—¡Vive!—exclamó con un grito de ale-  
gría.

Entonces, alzando la cabeza, vió delan-  
te de sí a Méraut cuya palidez y abatimien-  
to parecía pedirle perdón. El recuer-  
do de lo que había pasado en el banco se  
le presentó, mezclado con la terrible sor-  
presa de la catástrofe, como una debili-  
dad castigada en el niño. Sintióse llena  
de rabia contra aquel hombre, contra si-  
misma, y le gritó:

—¡Vete... Vete...! Qué no vuelva jamás  
a verte!

Era su amor confesado allí delante de  
todos para castigarse, para arrancárselo;  
su amor, que ella le arrojaba a la cara  
como una injuria en la insolencia de ese  
tuteo.

—Te duele algo?—le pregunta a cada  
momento.

—No... Me aburro—responde el niño  
con voz lánguida; y para distraer este fasti-  
dio, poblado la triste habitación de vi-  
siones luminosas ha vuelto a abrir la mar-  
quesa el album de cuentos fantásticos lle-  
no de antiguos castillos alemanes, de tras-

## XVI

### LA HABITACION OSCURA

«Vivía en el país de Oldembourg una  
señora, condesa de Ponikan, a quien los  
enanos habían regalado el día de su boda  
tres panes de oro...»

Es Mad. de Silvis la que narra, en la  
sombra de una habitación oscura, cuyas  
ventanas están herméticamente cerradas,  
y cuyas cortinas cuelgan hasta el suelo.

El rey niño está tendido en su lecho, la  
reina a su lado como un páldio fantasma,  
aplicando compresas de hielo sobre la  
frente del pequeño cubierto por una ven-  
da, hielo que cada dos minutos durante  
el día y la noche renueva desde hace una  
semana. ¿Cómo ha podido vivir sin dor-  
mir, casi sin comer, sentada siempre a la  
cabecera del pequeño lecho, con las manos  
de su hijo entre las suyas entre los inter-  
valos de reposo, espionando el paso de la  
frescura del hielo al ardor de la fiebre,  
consultando con temor este débil pulso de  
enfermo?

El rey quiere tener a su madre allí, siem-  
pre allí. La oscuridad de la habitación  
se llena por él de sombras siniestras, de  
apariciones terroríficas. Sin poder leer ni  
tocar siquiera un juguete, manteniéndose en  
una inmovilidad y entorpecimiento que  
inquietan a Federica.

—Te duele algo?—le pregunta a cada  
momento.

—No... Me aburro—responde el niño  
con voz lánguida; y para distraer este fasti-  
dio, poblado la triste habitación de vi-  
siones luminosas ha vuelto a abrir la mar-  
quesa el album de cuentos fantásticos lle-  
no de antiguos castillos alemanes, de tras-

gos que bailan al pie de la torre en que  
la princesa espera el pájaro azul, hilando  
con su ruca de vidrio. Escuchando estas  
historias interminables, la reina sufre mu-  
cho; parecete que destruyen la obra que  
tan penosamente ha hecho, que asiste a la  
demolición, piedra por piedra, de una co-  
lumna triunfal. Durante sus largas horas  
de encierro en aquella oscuridad, no se  
borra esta idea de su mente, más preocu-  
pada de ver otra vez a su hijo en manos  
de la marquesa, vuelto a las puerilidades  
de sus primeros años, que de la misma he-  
rida, de la cual ignora aún toda la gra-  
vedad.

Cuando el doctor, con un quinqué en la  
mano, rasga por un momento las sombras,  
levanta la venda y procura despertar la  
sensibilidad del ojo enfermo con una gota  
de atropina, la madre se tranquiliza al  
ver que el enfermo no fañza un grito, ni  
extiende sus bracitos para defenderse. Na-  
die se atreve a decirle que está insensibil-  
dad, este silencio de los nervios, es por el  
contrario una prueba de la muerte del or-  
gano. L abala al rebotar, aunque perdida  
la fuerza, alcanzó la retina El ojo derecho  
está irremisiblemente perdido. Todas las  
precauciones que se toman tienen por úni-  
co objeto salvar el otro, amenazado por  
esa correlación orgánica que hace de la  
vista un solo instrumento con dos ramas.  
¡Ay! ¡Si la reina conociese toda la exten-  
sión de su desgracia! Ella, que cree firme-  
mente que gracias a sus cuidados y vige-  
lante ternura, el accidente no tendrá con-  
secuencias, y que habla ya al niño de su  
primera salida.

—Leopoldo; ¿te gustaría dar un paseo  
por el bosque?

—Sí, al pequeño le agradaría mucho.



# LA MARAVILLA

AGUA MINERAL  
DE COSLADA:

Purgante ideal, inmejorable, insuperable. :-: Pídense en todas las farmacias.

## Compañía Colonial

ESPECIALIDAD EN CAFES GRANO TOSTADO

**VERTE**  
**OSTES EL DE**  
**EL CENTRO**  
Plaza del Angel, 6  
Teléfono 1.970



Gran exposición de muebles  
de todos los estilos  
Lo más elegante. ✕ Lo más barato  
Hay guardamuebles público; el más céntrico, el más económico. Temperatura siempre igual.

**PUERTO RICO ESCOGIDO**  
Grano tostado en cajas de 100 gramos, a 60 céntimos  
CLASE NUEVA  
4,50 pesetas kilo; 100 gramos, 0,45  
**CAFES en VERDE**  
DE PROCEDENCIA LEGITIMA

### Gran Negocio Industrial

CON MARCA REGISTRADA Y ACREDITADA, SE DESEA FORMAR SOCIEDAD CON PERSONAS DE RECONOCIDA SERIEDAD Y CREDITO DE ALGUN CAPITAL QUE DESEEN TRABAJAR Y SE ENCARGUEN DE LA ADMINISTRACION DEL NEGOCIO

ES CONVENIENTE A LOS ALMACENISTAS DE OBJETOS DE ESCRITORIO

PARA INFORMES, DIRIGIRSE A  
**Arturo Martínez**  
Aduana, 27.-- MADRID

TAMBIEN SE DESEAN REPRESENTANTES EN TODAS LAS CAPITALS, CON GARANTIA

### Santalino Geyoso

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANTORANO para la curación de la BLENNORRAGIA, GISTITIS, CATARROS DE LA VESIGA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.  
Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la ausencia de sándalo, antiséptica, del salol y sedante del alcanfor; son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, GUBERA, etc., y tienen sobre las de sándalo la sola ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden a 4 pesetas franco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España, Madrid, y Pérez Aguirre, Carretas, 88. Barcelona, Rambla de las Flores, 8.

### COMPRO Y VENDO

ALHAJAS DE TODAS CLASES, ROPAS, GRAMOFONOS, DISCOS, MAQUINAS DE COSER, BICICLETAS, COLCHONES Y MUEBLES

GRAN SURTIDO EN PAÑUELOS DE CRESPON, DESDE 25 PSETAS

DESPERTADORES GARANTIZADOS, A 1,50

Tudescos, 39 y 41, tienda  
FRENTE A LA DE NITA

### :: OBRAS NUEVAS ::



SOTANAS

CONOCIDAS

SEMBLANZAS DE ECLESIASTICOS EN PAÑUELOS CONTEMPORANEOS BAJO CUALQUIER CONCEPTO MODERNOS, POR EL P.  
D. JOSE FERRANDIA  
En las librerías principales de España y en la Administración de EL RADICAL, O'Donnell, 6, Madrid, véndese tan interesante libro al precio de DOS PESETAS

### IDEARIO RADICAL

DE NUESTRO QUERIDO AMIGO Y CORRELIGIONARIO D. ALVARO DE ARBORNOZ, EX DIPUTADO A CORTES POR ZARAGOZA-BORJA. HALLASE EN VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS DE ESPAÑA Y EN LA ADMINISTRACION DEL PERIODICO EL RADICAL, CALLE O'DONNELL, 6, MADRID, DONDE PUEDEN HACERSE DIRECTAMENTE LOS PEDIDOS DE IMPRESION

PRECIO: TRES PESETAS



### JABON FACIAL

Esencialmente fino para la piel, libre de todo ingrediente nocivo. Muy refrescante para el baño y sin igual para los niños.

### Kalos--Ozone

Preparados por E. Burnham  
No hay artículos para tocador mejores que los de Kalos-Ozone.

Perfumes - Esencias - Cremas - Blanqueador de la piel

Remueve la palidez, quemaduras del sol, lunares, paño de la cara, pecas y otras imperfecciones, dejando la piel blanca y suave.

----- Polvos de Talco -----

Antiséptico, suave y confortante. En todas las perfumerías. Representante exclusivo para España y Portugal.

D. Lorenzo García Huete Velázquez, 69, Madrid.

### Regalo á los lectores de El Radical

LAS OBRAS COM-

PLETAS DE BRE-

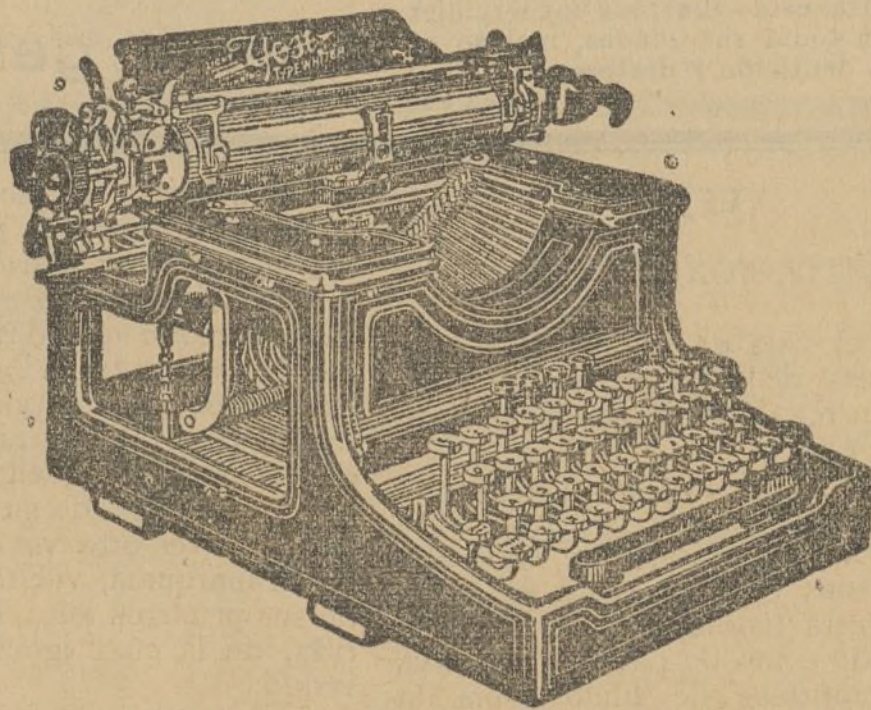
TÓN DE LOS HE-

RREROS

### CUPON-VALE

Con la presentación de este VALE se entregarán en la Administración de EL RADICAL, O'Donnell, 6, por **Quince pesetas** los cinco tomos en folio que contienen las "Obras completas," de Bretón de los Herreros.

Casa Central de la YOST en España  
BARQUILLO, 4.-MADRID



SIN CINTA

La mejor máquina de escribir

Se admiten esquilas hasta las 4

AUGUSTO OBREGON

JOSE S. GABALLERO

REINVENTOS

Encuentro, número 37

Se necesitan toda clase de trabajos

### Fábrica de corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos  
Géneros de punto,  
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.-ECONOMIA.-Precio fijo

PRECEPTOS PEDAGÓGICOS por Giner de los Ríos 25 cts. ejemplar.

Se admiten anuncios.

## ZAMPIRONI

MATA MOSQUITOS Perfume higiénico y desinfectante. Preservador de toda clase de miasmas. Desconfiad de las imitaciones y falsificaciones. DE VENTA EN TODAS PARTES Agentes en España: J. URIACH Y C.ª - Barcelona

Grandes novedades en sombreros, gorras y fantasía para niños

## José María Santos

15, Plaza Mayor, 16

MADRID

Fábrica de sombreros y gorras movida

á vapor

Zabaleta, 15 (Prosperidad)